

Revista del anciano

Publicación trimestral para los ancianos de iglesia

Número 8

**“Porque
donde están
dos o tres
congregados
en mi
nombre, allí
estoy yo en
medio de
ellos”**

(Mateo 8:20)

MENSAJE DEL EDITOR

- 2 Los Grupos pequeños pueden representar una gran diferencia en su congregación
Joel Sarli

DEVOCIONAL

- 3 Dones de Dios
Paul G. Smith

ADMINISTRACION

- 6 Pequeños detalles que hacen atractiva la iglesia
David W. Miller

ALCANCE MISIONERO-DONES ESPIRITUALES

- 8 Cumpliendo la misión
Alfonso Valenzuela

GRUPOS PEQUEÑOS

- 9 Base bíblica de los grupos pequeños
W. Clarence Schilt
- 13 El grupo pequeño es diferente
Kurt Johnson
- 15 El uso de grupos pequeños en la evangelización
John W. Fowler
- 20 Grupos pequeños "plantan" iglesias
James H. Zachary
- 21 Yo soy la iglesia, tú eres la iglesia
Ron Nicholas
- 23 Siete hechos acerca de Jesucristo
Rex D. Edwards

ESPIRITU DE PROFECIA

- 24 Estudia para ser de Dios aprobado
Elena G. de White

LIGERAZGO

- 26 El ministerio de los ancianos jóvenes

BOSQUEJO DE SERMON

- 28 Hay Vida en el Hijo

PINCELADAS DE SABER

- 30 De la pluma del editor

Publicada por
Asociación Ministerial de la Asociación General/División
Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día

SECRETARIO MINISTERIAL
James Cress/Jaime Castrejón

EDITOR
Joel Sarli

COLABORADORES ESPECIALES

Sharon Cress
Rex D. Edwards
John M. Fowler
Carl Johnston
Michael A. Speegle
Leo Ranzolin
Martín Weber
James H. Zachary

EDITOR DE LA EDICION EN ESPAÑOL

Jaime Castrejón
Secretario Ministerial
División Interamericana
Adventistas del Séptimo Día

CONSULTORES DE LAS DIVISIONES

Africa Oceaníndica-Walton Whaley
Africa Oriental-Joel Musvosvi
Euroafricana-Johannes Mager
Interamericana-Jaime Castrejón
Norteamericana-W. C. Scales, Jr.
Sudamericana-Alejandro Bullón
Surasíatica-P. V. Jesúdas
Transeuropea-C. David Currie
Mediorienta-James Neergaard
Unión Sudafricana-R. A. Zeeman

DISEÑO Y TIPOGRAFIA
Eucaris L. Galicia

La Revista del Anciano es publicada trimestralmente por la Asociación Ministerial de la División Interamericana, P.O. Box 340760, Coral Gables, Fl. 33134, EE.UU. Las suscripciones y los cambios de dirección deben enviarse a la dirección de la División Interamericana. Tel: (305) 4437471. Impresa y encuadernada Editorial Montemorelos, S. A. de C. V., Apdo. 86, Montemorelos, N. L., México.

Mensaje del editor

Los Grupos pequeños pueden representar una gran diferencia en su congregación

Joel Sarli

La iglesia es el agente de reconciliación de Dios en el mundo, pero este ideal sólo se puede alcanzar cuando conducimos a la gente a una verdadera relación con Dios y con los demás. Los grupos pequeños constituyen uno de los mejores vehículos para habilitar a las personas a fin de que lleguen a ser lo que Dios desea que sean. La iglesia crece cuando sus miembros comparten juntos la vida de Jesús, atienden sus necesidades mutuas y extienden su amor hacia el mundo. A través de las edades, Dios ha seguido reuniendo a su pueblo, a fin de que pueda experimentar su presencia, recibir sus dones, alcanzar a otros con su influencia y reafirmar su compromiso. En su carta a los Hebreos, el apóstol Pablo lo dijo de la siguiente manera: "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca" (Hebreos 10:24,25).

El enfoque de este número de Revista del Anciano se proyecta hacia los grupos pequeños. Estos grupos pueden ser un instrumento muy útil y efectivo en la formación de un ambiente espiritual sano en las distintas fases de la vida de la iglesia, como son el fortalecimiento espiritual y las actividades de alcance misionero.

Nuestro deseo es ayudarle a usted, querido lector, a comprender que el concepto de grupos pequeños está enraizado firmemente en las Escrituras y el Espíritu de Profecía, y ayudarlo a motivar a su congregación para desarrollar una estrategia para integrar grupos pequeños en la misión total de la iglesia.

Ya sea que el grupo pequeño sea una clase de Escuela Sabática u otro grupo de camaradería, puede convertirse en instrumento para promover el crecimiento espiritual y alentar la dedicación a nuestro Señor Jesucristo y a su iglesia en esta tierra. Es nuestro deseo y oración que Dios le conceda a su pueblo el gozo de participar en grupos pequeños dinámicos.



Dones de Dios

Por Paul G. Smith

Anuestra mente inquisitiva acuden preguntas tales como ¿quién es Dios? ¿Qué es Dios? ¿Por qué es Dios? En este artículo veremos que él es Creador, Padre amante, Dueño de todas las cosas, y que nos llevará toda una eternidad comprenderlo y apreciarlo completamente. Pero tal vez más que ninguna otra cosa, Dios es el Dador por excelencia.

Dios es el Dador más grande del universo. El nunca restringe solamente para sí lo que posee. ¡Dios da! Aquel que existía antes de todas las cosas, el que creó y es dueño de todas las cosas, también las comparte.

Imagínese lo que sería si Dios hubiera decidido no crear a nadie para compartir sus dádivas. El tenía el poder de limitar para sí todo el universo con sus increíbles tesoros. Pero no lo hizo. Dios demostró en su propia vida los atributos que desea que el hombre desarrolle.

Dios, el Creador-Dador, también se complace grandemente en recibir. ¿Qué puede dar usted a Aquel que literalmente posee todas las cosas? Mediante el poder de elección usted puede entregarle su amor y lealtad. En el principio Dios le dio al hombre algo de sí mismo: vida y amor. Hoy busca el amor del hombre para poder ofrecerle vida.

Consideremos el don de Dios más grande de todos. Al regalo del Edén y de todas las dones que encerraba, añadía Dios periódicamente su propia presencia. Lo que Dios ha buscado siempre es una relación personal. Demasiado a menudo el hombre ha limitado su facultad de compartir posesiones, perdiendo así mucho en su relación personal. El darse a sí mismo es el regalo más grande que una persona pueda dar. La Trinidad se dio a sí misma desde el principio: el mejor ejemplo de mayordomía en su más alto grado. Cuando una persona recibe a Dios como don supremo, se da a sí mismo a Dios en gratitud por lo recibido.

SU REGALO EN BELÉN

El mayor de todos los dones de Dios fue él mismo. Mediante los pastores, el ángel del Señor anunció al mundo el arribo del regalo majestuoso de parte de Dios. "Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es Cristo el Señor" (Lucas 2:11). Este Don no vino envuelto en oropeles y luces brillantes para captar la atención de los que lo recibieran, sino envuelto en pañales como un bebé. Parece imposible creer que Dios pueda interesarse tanto por el hombre. Eso demuestra en forma irrefutable la profundidad del amor de Dios.

Dios, el Hijo, se convirtió en un bebé. Se permitió a sí mismo llegar a ser un niño bajo la influencia de padres terrenales, pasando por las diferentes etapas de la juventud. Más tarde, cuando sus discípulos infantilmente contendían entre sí, Jesús los instó a convertirse, a "volverse de sus

caminos", a comenzar de nuevo y llegar a ser hijos de Dios. Jesús llegó literalmente a ser un niño a fin de redimir a la humanidad. "De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo:18:3).

Dios se humilló a sí mismo cuando vino a ésta tierra. Tomó nuestra humanidad, a fin de que pudiéramos participar de las glorias del cielo. "Al condescender a tomar sobre sí la humanidad, Cristo reveló un carácter opuesto al carácter de Satanás...Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper" (*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 16, 17). ¿Cómo podría el hombre llegar a apreciar completamente la amplitud de ese regalo divino?

Muchas veces Jesús tuvo que recordarle al hombre la necesidad que tenía de humillarse a sí mismo. "Así que cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos" (Mateo



18:4). El podía hablar por experiencia sobre el tema de una humildad como la de los niños. Abandonar nuestra propia voluntad y nuestros propios caminos implica una lucha terrible. El orgullo, el egoísmo y la ambición deben desaparecer. La voluntad propia debe ser absorbida por la voluntad de Cristo. Jesús aprendió esas lecciones desde muy pequeño. El desea ayudarnos a cada uno de nosotros a rendir nuestra voluntad a él y a seguir su ejemplo.

SU REGALO EN LA CRUZ

Considere la clase de amor que se requiere para motivar a alguien a morir por una buena persona. ¿Cuántos estaríamos dispuestos a hacerlo? El regalo en la cruz fue un don como ese y aun más. Jesús no solamente murió por los buenos, sino también por los pecadores. "Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:7,8).

¿Puede pensar en alguien por quien usted daría su vida voluntariamente? Tal vez por algún ser amado muy cercano. Pero piense en una persona que ha difamado su nombre, que lo ha maldecido, lo ha engañado, estafado, robado y que se ha negado a dirigirle la palabra durante años. ¿Aceptaría usted la muerte a fin de que esa persona pudiera vivir? No solamente la gente del mundo, sino muchos miembros de la iglesia han tratado a Jesús de esa manera. ¿Por qué entonces eligió Jesús morir? ¿Por qué sigue interesándose en la gente? ¿Qué es lo que hace la gran diferencia entre él y nosotros?

DIOS LE LLAMA AMOR

¿Qué nos estimula nuestro amor a hacer en favor de él? Dios, simplemente, nos pide hoy que le demos el regalo de nosotros mismos. No nos pide que demos la vida por ninguna cosa, excepto que muramos al pecado. Nos insta a abandonar el pecado y a ser ejemplos vivientes del amor de Cristo.

SU REGALO DEL ESPÍRITU

La más estrecha relación posible entre Dios y el hombre es cuando él mora en nosotros. Dios ha prometido por medio del Espíritu Santo: "...vosotros le conocéis, porque mora en vosotros, y estará en vosotros" (Juan 14:17).

No solamente Dios dio a su Hijo para que escapáramos de la muerte, sino que ahora nos da su Espíritu para que nos ayude a aprender cómo vivir. "El Espíritu Santo está tratando constantemente de llamar la atención de los hombres a la gran ofrenda hecha en la cruz del Calvario, de exponer al mundo el amor de Dios y abrir al alma arrepentida las cosas preciosas de las Escrituras" (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 43).

Considere el efecto que tiene el Espíritu sobre aquellos que permiten que su santa presencia more

en ellos. Oponentes radicales contra la iglesia, se convierten en campeones de la causa, los pecadores se unen a los creyentes para proclamar el evangelio, ex adventistas se convierten nuevamente, nuevos conversos entran a la iglesia, los corazones se entregan al poder del mensaje divino y éste se esparce por todo el mundo.

La influencia del Espíritu Santo afectará tanto a usted como a quienes observen su vida. "Cada cristiano veía en su hermano una revelación del amor y la benevolencia divinos...La ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo, y trabajar para el engrandecimiento de su reino" (*Ibíd*, pág. 40). Hay todavía otro aspecto en relación con la presencia del Espíritu Santo, que no siempre aprecian aquellos con los que el Espíritu intenta morar: "Después de convencer de pecado, y de presentar ante la mente la norma de justicia, el Espíritu Santo quita los afectos de las cosas de esta tierra, y llena el alma con un deseo de santidad" (*Ibíd*, pág. 43).

SU REGALO DE FE

La fe, como todos los otros dones de Dios, debe ser aceptada y entonces utilizada para alcanzar el propósito por el cuál Dios la dispensa. Se requiere fe para creer y aceptar el increíble sacrificio de Jesucristo en nuestro favor y hacerlo una realidad en nuestra vida. "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5:4).

Debemos tratar con sumo cuidado de comprender lo que es la fe. La fe nos capacita para entrar en lo desconocido con seguridad y confianza. Si supiéramos exactamente cómo nos iba a ayudar Dios en cada situación particular, no necesitaríamos probablemente de la fe. La fe parte de lo conocido hacia lo desconocido, con Dios a nuestro lado. La presunción se aventura partiendo de lo conocido hacia lo desconocido, pero por nosotros mismos. La confianza propia, o presunción, es la falsificación satánica de la fe.

El don de la fe nos llama a salir fuera de nosotros mismos y nos hace dependientes de Dios. Se empeña en desarrollar en nosotros la confianza que necesitamos para abandonar cualquier otra cosa y seguirle. El vino a este mundo no solamente para redimirnos del pecado, sino para darnos fe.

La fe le permite a Dios obrar sus milagros en nuestra vida, para que avancemos continuamente a su lado. Dios guió a Abrahán hasta una patria desconocida. El patriarca tuvo que dar por fe esos primeros pasos hacia lo desconocido. De vez en cuando tropezó, pero nunca cesó de caminar con Dios. Dios desea mantenernos avanzando fielmente tan rápido como la fe pueda llevarnos.

SU REGALO DE VIDA ETERNA

Hay una diferencia entre la vida y la existencia. Adán y Eva poseían la vida antes de la entrada del

pecado. Después, el hombre inició una existencia que aún persiste: "Dios es la fuente de vida, y sólo podemos tener vida cuando estamos en comunión con él. Separados de Dios, podemos existir por corto tiempo, pero no poseemos la vida" (*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 55). Aquel que vive separado de Cristo, está muerto espiritualmente y solamente vivo físicamente.

Por intermedio de Cristo y del Espíritu Santo aprendemos cómo hemos de vivir. "Los que ven a Cristo en su verdadero carácter, y le reciben en el corazón, tienen vida eterna. Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna" (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 352).

Dios, que es eterno, nos dio la eternidad cuando se dio a sí mismo. Cuando lleguemos a apreciar, aunque sea remotamente, el don de la vida eterna, cambiará notablemente el curso de nuestra existencia. El gozo de Jesús nos inundará al quedar ligados con su divinidad. Toda una existencia infinita no será suficiente para alabar a Dios por sus dones indescriptibles.

GRATITUD

Como receptores constantes de los dones de Dios, nuestra gratitud debe fluir hacia él en una corriente constante. No es posible apreciar en su totalidad lo que él ha hecho por nosotros, pero los regalos de Jesús y del Espíritu Santo son suficientes para hacer que se eleve constantemente nuestra alabanza agradecida. La avalancha del amor de Dios está inundando siempre nuestra vida. ¿Hasta dónde respondemos a ese amor?

La alegría, la gratitud y la abnegación ejercen un efecto vivificador sobre el cuerpo y la mente. "El

corazón alegre constituye buen remedio" (Proverbios 17:22).

La gratitud debe ser cultivada. Nuestras expresiones de amor a Dios deberían ser tan sistemáticas como sus actos de bondad hacia nosotros. "[El Señor] busca en nosotros alguna expresión de gratitud, así como la madre busca una sonrisa de reconocimiento de su niño amado"

(*El Discurso Maestro de Jesucristo*), pág. 73.

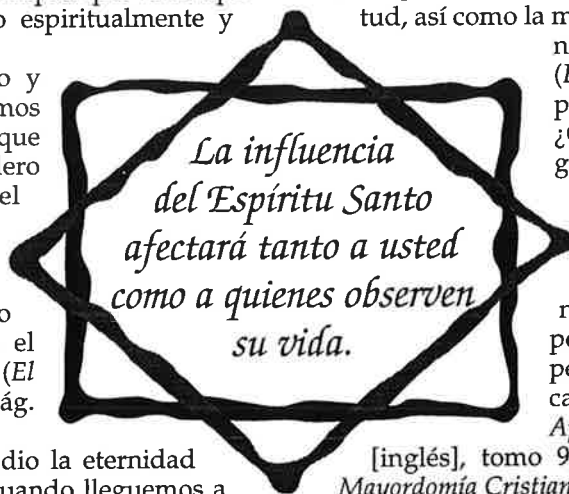
¿Cómo manifestamos nuestra gratitud a Dios? El dice que lo hacemos por medio de nuestra fidelidad en relación con los diezmos y las ofrendas, dando dinero para ayudar al necesitado, socorriendo al pobre, y mediante el sacrificio personal para hablar a otros acerca de él. (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 61; *Testimonies*


[inglés], tomo 9, págs. 50, 132; *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, págs. 20, 21).

Jesús apreció las muestras de gratitud que se le brindaron durante su ministerio terrenal. Desde el costoso unguento ofrecido por María, hasta una flor presentada por un pequeñuelo. Los aceptó como regalos de amor que expresaban un afecto puro "con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz" (Colosenses 1:12). El corazón abierto en gratitud hacia Dios le entrega a él la vida entera y sin reservas ni restricciones por toda la eternidad.

Abra usted su vida a Dios. Entre en la plenitud del gozo de una sabia mayordomía de los bienes de Dios. †

Paul G. Smith escribe desde Cleburne, Texas. Su principal objetivo al escribir es ayudar a los lectores a comprender las bendiciones de una vida completamente consagrada a Dios.





¿Sabía usted que hay más de 1600 referencias al dinero, las posesiones y actitudes de la gente hacia ello en las Santas Escrituras, y que más de dos terceras partes de las parábolas de Jesús tienen que ver con el dinero o las posesiones? En este libro práctico e instructivo, el autor presenta con perspectiva innovadora estos principios bíblicos acerca del manejo personal del dinero.

Disponible en la Agencia de Publicaciones

Pequeños detalles que hacen atractiva la Iglesia

Por David W. Miller

No siempre se necesitan grandes cambios para que una iglesia sea atractiva para los visitantes. Ciertos cambios pequeños pueden representar una gran diferencia. Considere los siguientes:

TEMPERATURA DE LOS SALONES

Es mejor más fresco que muy caliente.

Una noche en que nevaba abundantemente, Charles Haddon Spurgeon merodeó disfrazado en torno al edificio de su iglesia, arrojando piedras a los cristales de las ventanas para permitir que penetrara el aire fresco. Ni siquiera él podía mantener despierta a la gente dentro de un auditorio cálido y sofocante. Se dice que el comediante norteamericano Johnny Carson mantenía su estudio a una temperatura de 66 grados F., de modo que su audiencia no se le durmiera. Las salas de teatro y cine se mantienen a una temperatura ambiente baja. La gente que no se siente cómoda, lleva consigo un suéter extra. Cuando la temperatura en la iglesia se mantiene relativamente fresca, la congregación tiende a prestar mejor atención.

ILUMINACIÓN

Es mejor que los salones se pasen de iluminados que de oscuros.

Un recinto brillante sienta las bases de un atmósfera brillante. Un orador que visitó mi iglesia anterior, me dijo que mi predicación sería doblemente efectiva si pintaba el cielo raso y añadía más iluminación al salón. Después de hacer los cambios, se notó una gran diferencia. El salón se veía animado, pleno de expectación. Siempre ilumine más brillantemente el punto donde desea que coincida la atención de la gente, que en nuestro caso es la plataforma.

SONIDO

Es mejor que se pase de alto, a que resulte demasiado bajo.

Aprendamos nuevamente de los teatros públicos. Ellos mantienen el sonido lo suficientemente alto, aun para los ancianos. Localice los "puntos muertos" en el auditorio. Es un error escatimar gastos en relación con el sistema de sonido, cuando se trata de construir o remodelar el edificio de una iglesia. Un sistema de sonido de buena calidad ayuda a atraer músicos también de buena calidad (y un mal sistema de sonido los aleja).

ASIENTOS

Es mejor un salón lleno que uno vacío.

Ajuste al número de asientos a la cantidad de asistentes. Nosotros optamos por sillas acojinadas y atractivas que podemos colocar y quitar, según el número de personas esperadas para los cultos.

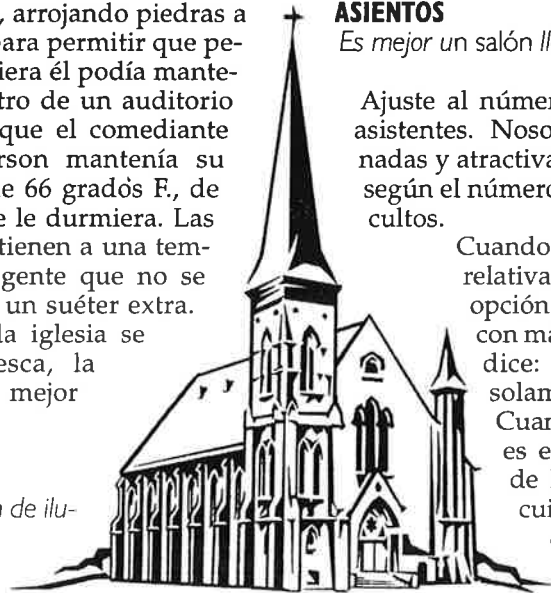
Cuando tenemos dudas, acomodamos relativamente pocas sillas, pero con la opción de añadir más. Un auditorio con más de la mitad de asientos vacíos, dice: "Esperaban más personas, y solamente vinieron unas cuantas". Cuando se añaden sillas, el mensaje es entonces: "Tienen más personas de las que esperaban". Pero tenga cuidado. Lleno, significa permitir cierto espacio entre aquellos que no se conocen -85 por ciento significa "cómodamente

lleno", pero 95 por ciento significa "incómodamente lleno". (Incómodamente lleno es todavía más atractivo para los visitantes que solamente lleno en un 50 por ciento.)

ESTILO

Es mejor un poco contemporáneo que demasiado tradicional.

Enseñe a la gente a "reunirse para celebrar; quedarse a solas para meditar". Haga lo que la Biblia dice y "cante un nuevo canto" al Señor. Acérquese más a la generación actual que a otras del



pasado. Iniciamos un servicio de canto los domingos por la noche, para los que desean usar los himnarios y cantar los grandes himnos tradicionales.

DURACIÓN DEL SERMÓN

Es mejor no alargar el discurso.

Deje a la congregación que se vaya deseando haber tenido más. Las ilustraciones y aplicaciones hacen parecer más corto el sermón. Sí, un sermón más corto exige más tiempo de preparación. Es posible que menos de veinte minutos no sean suficientes para desarrollar el tema, el texto y aplicación, pero solamente comunicadores excepcionales pueden mantener la atención de una audiencia por más de treinta y cinco minutos.

BLANCO

Es mejor una presentación sutil y no cortante.

En la mayoría de los auditorios hay más corazones rotos que corazones duros. Un anciano y sabio pastor me dijo que su ministerio comenzó a crecer rápidamente el día que dejó de predicar sermones sobre "estar listos o ser competentes" para Cristo, y comenzó a predicar "Jesús puede juntar otra vez los pedazos rotos de tu vida."

AMBIENTE

Es mejor un poco informal que demasiado formal.

Informal significa agradable y relajado, no descuidado ni mal planificado. Busque la excelencia sin llegar a lo ridículo.

La vestimenta que se usa en la plataforma es una declaración elocuente. En nuestro caso, el tipo de ropa debe ser la usual para estos casos.

La apertura de nuestra presentación semanal debe estar dirigida a despertar el interés de los oyentes.

TRATO HACIA LAS VISITAS

Es mejor un poco de intervención a una intervención demasiado evidente.

Dé la bienvenida a los visitantes, pero no los avergüence. Muchos prefieren permanecer anónimos. Espere más bien que los visitantes sean espectadores y los miembros participantes.

Al principio del culto damos una bienvenida general a las visitas y las invitamos a relajarse, a disfrutar del culto y a participar tanto como les resulte cómodo. "Tal vez usted no conozca los himnos; simplemente siéntase cómodo y goce escuchando cantar a la congregación."

Nunca solicitamos dinero desde la plataforma. Enseñamos los principios bíblicos de benevolencia en las clases y pequeños grupos de la congregación. Comunicamos por carta las necesidades financieras

críticas, o al final de algún culto, después de haber despedido a los visitantes.

Siempre damos permiso a los visitantes a no dar cuando se recoge la ofrenda. En vez de ello les ofrecemos un obsequio: un casete sobre el amor para los que visitan por primera vez, una Biblia en encuadernación rústica a los que visitan por segunda vez. †

David W. Miller escribe desde la iglesia de Rocky Peak, Chatsworth, California.

¿Qué está haciendo Jesús ahora?



El autor contempla la función de Cristo como sumo sacerdote en el santuario celestial, tal como se describe en el Apocalipsis, y hace claro como el cristal el concepto de su ministerio en dos fases.

Ordene a la Agencia de Publicaciones.

Cumpliendo la misión

Por Alfonso Valenzuela

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor, recibimos tantas cosas, que nuestra vida cambia completamente. Los dones del Espíritu están entre aquellas cosas que recibimos de Dios; sin embargo, muchos cristianos no han descubierto aun sus dones particulares.

Los dones del Espíritu son habilidades y destrezas específicas dadas por el Espíritu Santo para "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:12). Cada cristiano es un miembro del cuerpo de Cristo, su iglesia (1 Corintios 12), y como miembros de su cuerpo tenemos diferentes funciones o ministerios, así como las tienen los miembros y órganos del cuerpo humano. Y cuando cada miembro pone su ministerio en acción, es entonces, y sólo entonces, cuando el cuerpo de Cristo se edifica, crece y cumple su misión.

¿Se ha preguntado cuál es la voluntad de Dios para usted? En Romanos 12, y como introducción al tema de los dones espirituales, el apóstol Pablo habla acerca de la renovación de nuestra mente y de ser capaces de comprobar "cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2). ¿Qué función o ministerio se supone que usted desempeñe como miembro del cuerpo de Cristo? Cuando usted descubra su don o dones espirituales, descubrirá cuál es su ministerio.

Consideremos algunas pautas que podrían ayudarnos a descubrir nuestros dones:

Creer -Es importante creer en los dones del Espíritu y en que Dios le ha dado a usted, un cristiano recién convertido, un ministerio particular para contribuir a la edificación de su iglesia (1 Pedro 4:10; 1 Corintios 12:7).

Orar -Siendo que Dios se interesa mucho en que descubramos y usemos nuestros dones espirituales, podemos acudir a él en oración y él nos los revelará.

Estudiar -También necesitamos estudiar todo lo que podamos acerca de los dones del Espíritu. Lea

los escritos de Elena de White acerca del tema y estudie Romanos 12; 1 Corintios 12-14; Efesios 4 y 1 Pedro 4.

Prestar atención -Preste particular atención a cada uno de los dones mencionados en las Escrituras. Sepa qué es cada uno de ellos: su función, su propósito, etc.

Estudiar su inclinación -¿Hay un don que le gusta en forma particular? ¿Hay uno que capta en forma especial su atención?

Prepare una lista de los cinco dones espirituales que le gusten más y que piensa que podría tener. Estudie más acerca de ellos. ¿Cómo se ve a sí mismo funcionando en esa capacidad? Ore al respecto.

Ministrar -¿Qué le parece intentar practicar uno de esos dones a los que se siente inclinado? Dese una oportunidad.

Disfrutar -¿Le agradó? ¿Cómo se siente? ¿Se siente satisfecho y cómodo cuando ejerce su ministerio a través de ese don?

Observar su capacidad -¿Le es fácil desempeñar su ministerio con ese don? ¿Se siente capaz?

Buscar confirmación -¿Qué dicen los otros miembros del cuerpo? ¿Cómo quedan afectados los demás por medio de su ministerio? ¿Siente que está contribuyendo a la edificación del cuerpo de Cristo?

¿Se siente bendecido y feliz? ¿Han sido bendecidos otros a través de su ministerio? Entonces continúe en ese camino. Usted ha encontrado su don.

Su ministerio es importante; tanto, que sin él la iglesia no crecerá ni podrá prosperar. La iglesia necesita de usted. Jesús, la cabeza de la iglesia, lo necesita. El Espíritu lo ha habilitado con ciertos dones. Descubra todos sus dones, úselos y desarróllelos con todas sus capacidades.



Alfonso Valenzuela es profesor asistente en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews y escribe desde Berrien Springs, Michigan.

Base bíblica de los grupos pequeños

Por W. Clarence Schilt

Fue en el marco de grupos pequeños como la iglesia primitiva floreció durante los dos primeros siglos de la era cristiana y hoy sigue existiendo la misma necesidad de efectividad de los grupos pequeños.

Para aprender lo que la Biblia tiene que decirnos acerca de los grupos pequeños, debemos explorar lo que dice en relación con la iglesia. Cuando hablamos de hacer discípulos a través del ministerio de los grupos pequeños, nos estamos refiriendo a algo muy esencial con respecto a la misión de la iglesia.

Al hablar de grupos pequeños dentro de la iglesia, me refiero a reuniones en que las personas se juntan y forman estrechas relaciones unos con otros, bajo el señorío de Jesucristo, a fin de atender las necesidades mutuas para gloria y alabanza de Dios. Por esta razón estudiaremos también lo que la Biblia tiene que decir acerca de relaciones.

LA PRESENCIA DE DIOS

La Palabra de Dios es la fuente de toda verdadera teología. Es el punto de partida de nuestro conocimiento de Dios y de su verdad. Y toda la verdad es determinada por Dios, no por sus súbditos creados por él.

El hecho de que Dios nos creó nos recuerda constantemente quiénes somos. Eso nos protege de la trampa de jugar a ser dioses. Nuestro desafío consiste en recordar quiénes somos. No podemos encontrar nuestra identidad en nosotros mismos. Cuando lo intentamos, terminamos en el "país lejano" sin recursos ni medios. Como el hijo pródigo de la parábola de Jesús, nuestra identidad se encuentra y está preservada en la mente y el amor del Padre.

En ningún otro lugar se demuestra lo anterior en forma tan evidente como en la encarnación de Jesús. La actitud completamente abnegada de Jesús (Filipenses 2) es un modelo para nosotros al intentar descubrir nuestra verdadera identidad. Jesús, como hombre, encontró su identidad solamente a través de su relación con el Padre. Los capítulos 5 al 7 del evangelio de Juan indican repetidamente que la vida, palabras y acciones de Jesús, todas ellas brotaban del impulso y dirección del Padre. Esto significa que el enfoque principal del ministerio de Jesús se dirigía al Padre.

“El ministerio principal de Cristo es hacia el Padre, en beneficio del mundo, no hacia el mundo en beneficio del Padre. Esto significa que el mundo no establece la agenda para el ministerio, sino que el Padre, que ama al mundo y busca su bien, establece la agenda”.¹

Las implicaciones para nosotros son obvias. Así como Cristo recibió su agenda procedente del Padre, nosotros recibimos nuestra agenda para el ministerio, de manos de Cristo. Aprendemos y recibimos la agenda de Dios a través de las palabras y actos concretos de Jesús. Jesús vivió en esta tierra para el beneficio o el bien del mundo; de la misma manera, la iglesia existe en esta tierra, principalmente, para el bien del mundo y no para el bien de sí misma.

La iglesia es donde se revela, en este mundo, la presencia progresiva de la palabra reveladora y reconciliadora por medio de Cristo. “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, y la plenitud de aquel que todo lo llena en todo” (Efesios 1:22,23). “En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:22).

Lo que vemos enfatizado en la Biblia, es una relación de amor viviente y creciente entre Cristo y la iglesia, semejante a la relación que Cristo tenía con el Padre (véase Juan 17). Esto capacita a la iglesia en un sentido muy real y substancial, para constituirse en la presencia de Dios en el mundo y en favor del mundo, tanto en palabras como en hechos.

Por lo tanto, al ver a la iglesia como una comunidad, estamos considerando algo más que simplemente un grupo de personas que responden obedientemente a la Palabra de Dios a través de Cristo. Estamos de hecho reflejando continuamente la presencia de Dios en el mundo y a través de la iglesia.

ESTABLECIMIENTO DE LA HERMANDAD

Algo ha sucedido a la iglesia que la amenaza en la misma médula de su existencia. La iglesia se ha alejado de una camaradería y hermandad centrada en Cristo, hacia un cristianismo individualista. Esto afectó primero a la sociedad en general y luego infectó a la iglesia.

Casi por omisión, la iglesia ha llegado a ser mayormente un grupo de individuos aislados que viven su cristianismo en forma demasiado privada e independiente. Su interacción se efectúa solamente en un plano muy superficial.

Esta condición es absolutamente contraria a la imagen bíblica de lo que la iglesia debiera ser. Es también una contradicción de lo que Jesús tenía en

mente cuando estableció su iglesia por primera vez.

La iglesia es llamada esencialmente a formar relaciones. La iglesia no es otra cosa que personas que se aproximan a otras, bajo el señorío de Jesucristo, con el propósito de servir y de ser servidos “para alabanza de la gloria de su gracia” (Efesios 1:6). Esto significa que los santos vendrían a estar juntos, de tal forma, que desafiarán directamente el individualismo y la independencia.

Sin embargo, muchos de los intentos para establecer la camaradería y hermandad han fracasado porque la base de la interacción ha sido básicamente está bien de un modo u otro. Los cristianos no se reúnen principalmente en busca de calor humano, apertura hacia otros, realización propia, etc. Los cristianos se reúnen por razón de Jesucristo. La base de nuestra hermandad es lo que Cristo ha hecho para

nosotros y por nosotros. Los que se reúnen en torno a sus propios egos no encontrarán comunidad cristiana como tal. Es posible que se vean algunos resultados positivos a corto plazo, pero la hermandad o camaradería cristiana no será uno de ellos.

Es muy fácil asumir superficialmente que, como cristianos, todo lo que hacemos se hace en, y a través de Cristo. Sin embargo, ésta puede ser una falsa asunción. Se necesita un enfoque intencional en torno a la oración y las Escrituras para que se desarrolle la comunidad cristiana. Sin este eje, todo se deteriora rápidamente para caer en los límites de la vida grupal, y se burla la esencia de la verdadera comunidad espiritual.

Al enfocar la iglesia su atención conjunta sobre las Escrituras y la oración, será guiada a responder al llamado de Jesús para vivir conforme al nuevo mandamiento (Juan 13:34,35). Jesús indicó explícitamente, que su propia credibilidad (Juan 17:21,23) y la credibilidad de la idea misma del discipulado (Juan 13:34,35), depende del amor y la unidad manifestados por la iglesia.

Debemos guardarnos contra la tentación de definir el nuevo mandamiento simplemente como una “cálida sensación”. Esto es algo mucho más que calor humano y buenos sentimientos hacia los demás. El desafío de la Biblia consiste en que cuidemos activamente de cada uno en forma mutua, atendiendo los intereses de los demás (1 Corintios 12:25; Filipenses 2:4); soportándonos y perdonándonos (Efesios 4:2,32); sometiéndonos unos a otros (Efesios 5:22-29); llevando cada uno las cargas de los demás (Colosenses 3:16,17); animándonos y edificándonos unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11); con-



fesando y orando juntos (Santiago 5:16) y, por sobre todas las cosas, amándonos unos a otros (1 Juan 3:11, 23; 4:11).

Hay un lazo indisoluble entre la unidad y la misión (Juan 17:18, 21, 23). Un tratamiento superficial del nuevo mandamiento nos ha hecho pensar y trabajar frecuentemente en relación con la vida "hacia adentro" de la iglesia. El contexto del llamado de Jesús es un enfoque "hacia afuera" y en favor del mundo. Jesús nos dice que una parte central de la unidad es la misión. Una comunidad de discípulos que se reúnen por causa de Cristo y por medio de él, es una comunidad "enviada" a través de la cual se cumple el nuevo mandamiento.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

La iglesia se reúne por causa de Cristo y por medio de él, y eso sólo se logra gracias al papel y la obra del Espíritu Santo. Jesús dijo que el Espíritu llamaría la atención hacia Cristo y lo haría real a nosotros y a través de nosotros. El Espíritu Santo es la entidad divina que reencarna la Palabra en la iglesia. Por lo tanto, cuando se habla de una comunidad de creyentes, eso significa un organismo que se ha formado y ha sido habilitado por obra del Espíritu.

Mientras la iglesia se mantenga abierta a la creatividad del Espíritu Santo, se sentirá cada vez más como una hermandad espiritual, en vez de una institución. De esa manera, la comunidad reformada que Cristo está creando se hace visible en grupos que poseen una calidad de vida que refleja la mente de Cristo. Los grupos pequeños son muy efectivos en proveer un clima para que el Espíritu produzca esta calidad de vida.

CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Siendo que la iglesia llega a ser un conglomerado por causa de Cristo y por medio de Cristo, prestará atención, tanto en la comprensión como en la práctica, a aquello que la Biblia llama "la mente" de Cristo. "Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús (Filipenses 2:5).

El término más común para referirse a "mente" en el Nuevo Testamento, es *nous*. Esa palabra se emplea en 24 ocasiones, 21 de las cuales pertenecen a los escritos del apóstol Pablo. Sin entrar a un estudio detallado de esta palabra, podemos decir sin temor a equivocarnos que incluye al hombre en su totalidad, como ser racional, emotivo y espiritual. En un sentido real, cuando hablamos de tener la mente de Cristo, estamos hablando de la imagen de Dios en nosotros.

El segundo capítulo de Filipenses se constituye en una súplica de que la imagen de Dios se refleje completamente en nosotros. La mente de Cristo debe encarnarse en la iglesia. No se necesita mucho tiempo para aprender de los escritos del apóstol Pablo que el resultado final será una comunidad

llena de amor hacia él y hacia los demás. Y así la iglesia se empeñará en formar relaciones entre Dios y el hombre, y entre el hombre y el hombre.

La imagen de Dios no se desarrolla convenientemente en aislamiento individual o en grandes marcos corporativos. La gente necesita reunirse donde pueda realmente aprender a relacionarse con los demás. La iglesia de los dos primeros siglos floreció en el contexto de grupos pequeños, y la necesidad de esos grupos pequeños, así como su efectividad, siguen vigentes en la actualidad. "Actualmente la iglesia necesita volver a descubrir lo que los primeros cristianos encontraron: que las reuniones de grupos pequeños son esenciales para la experiencia y el crecimiento cristianos.² La testificación debe volver a ser una actividad que se lleve a cabo dentro del compañerismo interno de la iglesia y también fuera de ella. La testificación de los miembros del cuerpo ante los no creyentes, no podrá ser libre ni atractiva si no han aprendido las habilidades ni experimentado el gozo de ésta, en relación con sus compañeros creyentes.

Más aun, la testificación debe contar con un elemento muy personal. Esto no significa que nuestro testimonio personal deba atraer más la atención hacia nosotros que hacia Jesús. Significa simplemente que cuando testificamos, decimos a quién pertenecemos en términos muy personales. Cuando sucede lo anterior, se vive la experiencia de la evangelización en su sentido más profundo. Las Escrituras tienen mucho que decir acerca del tema del compromiso cristiano. De hecho, dicen más sobre este tema que sobre el tema de la pureza doctrinal. La fe consiste principalmente en la integridad del compromiso, no en proposiciones que sean completamente correctas. Sin embargo, esta sugerencia no debe establecerse en detrimento de la importancia de la doctrina. Más bien, se diría que el compromiso viene primero y que la comprensión doctrinal surge más fácilmente en el contexto de la integridad del compromiso. Pareciera que la pureza teológica es frecuentemente más importante para los creyentes que la obediencia fiel a la voluntad de Dios. El reunirse con unos cuantos cristianos más representa uno de los mejores escenarios para crecer en una dedicación y obediencia fieles a la voluntad de Dios.

Un aspecto de la entrega a Dios que no se comenta mucho es la disciplina. Posiblemente la menos comprendida de las Bienaventuranzas sea "Bienaventurados los mansos" (Mateo 5:5). El término griego es *praus*. "Mansos" no significa débil o apocado, sino más bien describe energía que ha sido canalizada y dirigida a través de la disciplina y el adiestramiento. Es una palabra que se usaba para describir el entrenamiento de los animales salvajes.

Resulta fascinante notar el frecuente uso de metáforas militares en la Biblia para referirse a los cristianos y su experiencia. Leemos acerca de

"Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia" (Filipenses 2:25); de "como buen soldado de Jesucristo" (2 Timoteo 2:3); de "Arquipo, nuestro compañero de milicia" (Filemón 2); de "toda la armadura de Dios" (Efesios 6:11).

Si hay una característica peculiar de la milicia, esa es la disciplina. "No hay una oportunidad real de victoria en una campaña militar si el 90 por ciento de los soldados no están adiestrados y no se involucran, pero esa es exactamente nuestra situación ahora".³

Los beneficios de la disciplina y la participación son necesarios para el crecimiento espiritual. Un escenario excelente para que eso suceda se logra a través del compromiso cristiano, de una vida que se comparte con los demás y el sentido de responsabilidad que el grupo pequeño provee.

EL SERVICIO EN EL MINISTERIO

Mientras el Espíritu Santo haga su labor de reforma para hacernos poseer la mente de Cristo, nuestra perspectiva de servicio a los demás irá cada vez más en aumento. Tal vez nuestro mayor desafío sea recibir del Espíritu Santo esta actitud centrada en el servicio a los demás; sobre todo en una sociedad narcisista inclinada a servirse a sí misma, a "encontrarse a sí misma", etc. Es sorprendente la forma en que la iglesia ha tomado el don del Espíritu Santo y revertido el papel que la Biblia le asigna. "La doctrina del Espíritu Santo no invita a la introspección, a la contemplación propia de la criatura humana. En vez de ello, dirige la atención hacia fuera de la persona".⁴

Jesús nos dijo que el mismo Espíritu sería modelo de una actitud que enfocaría su atención hacia afuera de la propia persona. "El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os los hará saber" (Juan 16:14).

Con frecuencia la iglesia ha visto la obra del Espíritu Santo como enfocada primordialmente a la experiencia interior. Este énfasis es muy egoísta. Un estudio de los escritos de Lucas y del apóstol Pablo revela que el propósito de ser lleno del Espíritu Santo no tiene como fin primordial producir una exaltada experiencia interior. Más bien, su derramamiento tiene que ver con las consecuencias exteriores que produce: la edificación del cuerpo de Cristo.

Reconocemos que esto va en contra del engranaje de gran parte de la comprensión superficial en lo que respecta al Espíritu. Desafía también la influencia insidiosa del secularismo en la iglesia, que nos lleva a preocuparnos tanto por nosotros mismos.

Debemos profundizar nuestro estudio, comprensión y experiencia con respecto al Espíritu Santo a fin de estar abiertos al recibimiento de sus dones. Esto nos llevará hacia el descubrimiento de los dones espirituales dentro del cuerpo de Cristo, con el fin de capacitarnos para servir a la iglesia y al

mundo. Esto representará una enorme diferencia tanto en la actitud como en el comportamiento.

Si la iglesia, contando con los dones del Espíritu Santo, es primordialmente una comunidad de servicio, debe entonces rechazar en toda instancia la tentación de dominar y controlar. En las Escrituras, la comprensión del poder y la autoridad están en contradicción con el concepto que de ellos tiene la sociedad del mundo. El poder y la autoridad son el resultado del amor sacrificado y el servicio. "El poder en la iglesia no es una cuestión de posición, jerarquía o autoridad: es una cuestión de función y servicio".⁵ La iglesia debe renunciar a la definición y práctica de poder según el mundo.

Cuando las personas hablaron con asombro con respecto a la autoridad de las palabras y actos de Jesús, se estaban refiriendo a su amor y servicio, que era todo lo que tenía para ofrecerles. El rechazó firmemente todos los intentos de colocarlo en una posición de poder.

Jesús comparó al Espíritu Santo con un viento que sopla de donde quería (Juan 3:8). Al permitirle al Espíritu soplar en nosotros, los carbones apagados de nuestro corazón arderán en una llama de fuego vivo y experimentaremos el poder que procede de compartir con los demás el amor sacrificado de Jesús.

El modelo del Nuevo Testamento para este proceso es para que se efectúe en grupos pequeños, en donde los miembros se ven cara a cara: aquello que los primeros adventistas llamaron "reuniones sociales" o "bandos" y más tarde "reuniones en los hogares." Lo anterior continúa siendo un instrumento importante en la iglesia actual: el ministerio de grupos pequeños. †

Notas

¹ Ray S. Anderson, "A Theology for Ministry" en *Theological Foundations for Ministry* [Fundamentos teológicos del ministerio], ed. Ray S. Anderson (Grand Rapids: William B. Eerdmans Pub. Co., 1979), pág. 8.

² Howard A. Snyder, *The Problem of Wineskins* [El problema de los odres de vino], Downers Grove, III: InterVarsity Press, 1975), pág. 140.

³ Elton Trueblood, *The Company of the Committed* [La compañía de los comprometidos o dedicados] (New York Harper and Row, 1961), pág. 38.

⁴ Helmut Thielicke, "The Evangelical Faith," en *Theological Foundations for Ministry* [Fundamentos teológicos del Ministerio], pág. 62.

⁵ Howard A. Snyder, *The Community of the King* [La comunidad del rey] (Downers Grove, III.: InterVarsity Press, 1977), pág. 111.

W. Clarence Schilt, D. Min., es profesor asociado de religión de la Universidad de Loma Linda, California.

El grupo pequeño es diferente

Por Kurt Johnson

El primer punto de la agenda del director del grupo pequeño es convertirse en amigo de cada uno de sus miembros y ganar su confianza.

Este enfoque de estudio de la Biblia y camaradería cristiana del grupo pequeño, es diferente al estudio estilo salón de clase. Algunas de las diferencias son:

1. La reunión se celebra en una casa, no en la iglesia o en un edificio público.
2. El arreglo de las sillas es formando un círculo, en vez de acomodarse por filas.
3. Las reuniones del grupo se celebran generalmente una vez por semana, con una duración de hora y media a dos horas.
4. En vez de una conferencia preparada por un maestro, hay un estudio dirigido de la Biblia, seguido de discusión.
5. El enfoque de la lección es sobre relaciones interpersonales, comprensión bíblica y aplicación del conocimiento bíblico.
6. Se cuida de no tratar material doctrinal muy pesado antes de que los miembros del grupo estén listos. Generalmente se necesitan grupos y clases de seguimiento para presentar todas las doctrinas e instrucción.
7. Durante las lecciones se piden decisiones, pero no al punto de ejercer presión que pueda provocar que algunos dejen de asistir.
8. La cifra máxima de participantes en un grupo pequeño debe ser de doce personas, aproximadamente, en contraste con una clase estilo conferencia que acomoda cualquier número de ellas.

La premisa del enfoque de un grupo pequeño es que, para muchas personas, es solamente el primer paso en su senda con Dios. Se espera que esto inicie una cadena de contactos continuos con los miembros del grupo mientras éstos progresan en su meta de alcanzar una relación óptima con Dios y la iglesia.

El apóstol Pablo, en 1 Corintios 3:1, 2, declaró: "De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda, porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía".

Pablo reconoció que el material espiritual necesita ser dado paso a paso, según la persona vaya entendiendo lo básico. Compara esta situación en el pasaje citado, al progreso de un bebé que se alimenta primero de la leche materna y después de alimento sólido. Elena de White nos hace recordar este principio cuando dice: "No debéis pensar que toda la verdad ha de ser presentada a los no creyentes en todas y cada una de las ocasiones. Debéis planear cuidadosamente qué decir y qué dejar de decir. Esto no es practicar el engaño; es trabajar como trabajó Pablo".¹

Basada en esos principios inspirados divinamente, la siguiente declaración de Ministerio de Curación resume la estrategia evangelizadora de la confraternidad del grupo pequeño: "Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme'".²

¿Cuál era el método de Cristo para acercarse a la gente? El no pasaba la mayor parte del tiempo en reuniones públicas. En vez de ello, se encontraba con los hombres en su propio sendero. Si tenían una necesidad, él la suplía. Si necesitaban empatía, él la ejercía. Solamente cuando establecía una relación de confianza basada en amor y simpatía genuinos, los invitaba a aceptarlo como Señor y Salvador de su vida.

En dondequiera que estuviera Jesús, se le encontraba hablando con la gente, conociéndola, deseando aliviar sus problemas y darles salvación. He ahí Jesús y la mujer junto al pozo (Juan 4), Jesús y Nicodemo (Juan 3) y Jesús y Simón (Juan 12). Jesús se reunió con literalmente miles de personas porque su interés por ellas era genuino.

Recuerde los principios siguientes:

El primer punto de agenda del dirigente de un grupo pequeño es convertirse en amigo de cada uno de los miembros de su grupo y ganar su confianza. Si el individuo es un extraño para usted, tal vez tenga solamente una oportunidad de presentar a Cristo y sus enseñanzas. Si gana la confianza de la persona, entonces puede tocar el tema varias veces sin ofenderla.

En segundo lugar, al estudiar el material bíblico, sea consciente de las necesidades personales de sus miembros. Si por ejemplo, cierta persona está experimentando dificultades maritales, el problema estará más vivo en su mente que el material bíblico. Al simpatizar con la persona, debe dirigir su atención hacia el poder de la oración y de la fortaleza en el Señor. Un amigo puede proveer poder sanador al escuchar con oído atento, dando así apoyo y no necesariamente consejo. Recuerde, Dios usa el compañerismo y el amor para preparar la receptividad

del corazón y de la mente para las realidades espirituales.

En tercer lugar, recuerde que no es imperativo que los miembros de su grupo comprendan todos los detalles del material bíblico al mismo tiempo. El trasfondo espiritual de sus miembros será diverso. Al ministrar en favor de los demás, Jesús comprendía que los frutos maduran en diferente tiempo.

Cuando joven, me tocó cosechar cítricos en Arizona (estado de los Estados Unidos). Al comenzar, mi capataz me llevó a la huerta y me dio una especie de anillo de alambre que sujetó al dedo enguantado. Ese anillo era una medida para estimar si el fruto era lo suficientemente grande como para ser cortado. Se me informó también acerca de la coloración adecuada del fruto. El capataz no esperaba que cortáramos todas las frutas al mismo tiempo. Sabíamos que debíamos regresar después para cortar las frutas que no habían estado listas la primera vez.

La ilustración anterior nos lleva al cuarto principio. La reunión del grupo pequeño es solamente el punto de partida. Después de completar las guías de estudio bíblico, puede proveerles varias opciones de continuo crecimiento a sus miembros. Esas opciones incluirán estudios continuos del grupo sobre otro libro de la Biblia, una clase enseñada por el pastor (grupo) durante la escuela sabática, un grupo bautismal/doctrinal, estudios bíblicos individuales sobre diferentes temas doctrinales, etc.

En algunos casos la persona podrá elegir no participar en nuevos estudios. Si éste es el caso, siga siendo su amigo. Continúe la relación por medio de visitas y encuentros sociales. Tal vez la persona quiera participar nuevamente en el futuro. Sin embargo, el amor y la amistad genuinos no dan por sentado que la persona tenga que aceptar a Cristo o al adventismo para seguir manteniendo una relación.



Notas

¹ *El Evangelismo*, pág. 96.

² *El Ministerio de Curación*, pág. 102.

Kurt Johnson escribe desde Oregon, [EE.UU.] en donde labora como director de Ministerios de la Iglesia de esa asociación.

El uso de grupos pequeños en la evangelización

Por John W. Fowler

La predicación pública de la Palabra de Dios, juntamente con los grupos pequeños y su ministerio específico, se reúnen para proveer un ministerio genuino en favor de la gente.

Exuberancia y gozo brotaban de la voz de Brian Effington que acababa de ser bautizado como resultado de unas conferencias de evangelización en Nashville, Tennessee, [EE.UU.] en 1993. "¡Esta serie evangelizadora me dio nueva vida! Por primera vez en mi vida he encontrado verdadero significado y propósito. Y encontré algo más: un grupo de personas que se interesó genuinamente en mí. La aceptación y el apoyo que encontré en el ministerio de los grupos pequeños me ayudó a vencer una debilitante sensación de inutilidad y falta de valor. Y créanlo o no, esos nuevos amigos me ayudaron a deshacerme de una adicción esclavizante al alcohol. ¡Sé que fue Dios quien me guió a la Iglesia Adventista!"

Frank Cardona, capellán del Centro Médico Cristiano de Tennessee, abrió nuevas fronteras al desarrollar una estrategia para el ministerio de los grupos pequeños en preparación para una campaña de evangelización en la ciudad. Yo había sentido ya por algún tiempo la necesidad de la organización de grupos pequeños en la evangelización pública; y ahora, con la ayuda del capellán de este centro médico, sentí que eso podía convertirse en una realidad. Frank sugirió la estrategia, y la segunda noche de las reuniones de evangelización, les ofrecimos el ministerio de grupos pequeños a los asistentes.

Ciento cincuenta personas indicaron por escrito sus necesidades y deseos de participar en el programa de los grupos pequeños. Las respuestas se dividieron en seis categorías: depresión, adicción, problemas familiares, problemas juveniles, problemas de salud y necesidades espirituales. Cuando le pedimos a la gente que se incorporara a un grupo en una de esas categorías, fallaron en responder. Llegamos a la conclusión de que el temor era el culpable. Por lo tanto, decidimos tener ministerio de grupos generales sin diferenciación. ¡Eso funcionó! Noventa por ciento de los que asistieron al ministerio de los grupos pequeños se bautizaron e ingresaron a la iglesia.

Elena de White subraya este enfoque evangelizador sobre las necesidades: "Nuestro Señor

Jesucristo vino a este mundo para ministrar incansablemente a la necesidad del hombre".¹ "Diversas eran las circunstancias y necesidades de aquellos que solicitaban su ayuda y ninguno de los que acudían a él se iba sin haber recibido ayuda. De él fluía un raudal de poder sanador, y los hombres eran sanados en cuerpo, mente y alma".² Al viajar Jesús de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, su ministerio era una corriente vital que traía gozo, paz y vida a todos los que acudían a él. Era un ministerio de amor, tal como debe ser el nuestro.

MINISTERIO MÁS QUE PREDICACIÓN

Nuestro ministerio es primordialmente el ministerio de la Palabra de Dios, y debemos predicar las verdades doctrinales y proféticas del adventismo. Sin embargo, debemos, como Cristo, presentar las verdades de las Escrituras en una forma práctica que supla las diversas necesidades de nuestros oyentes.

No solamente debemos llevarle a las personas esperanza y valor, sino también ayudarles a enfrentar su desánimo y dudas, sus temores y ansiedades, su enojo y odio, su depresión y desesperanza. También las personas necesitan ayuda para enfrentar el poder de la tentación y la adicción a los hábitos que destruyen su bienestar físico y espiritual.

Aunque tal vez no tengamos tiempo en la reunión pública de tratar esos problemas en su totalidad, se puede proporcionar ayuda en esos aspectos prácticos mediante las enseñanzas doctrinales y proféticas.

Sin embargo, la predicación de la Palabra en las reuniones públicas es solamente el comienzo. No siempre hemos comprendido lo anterior, aun cuando la Sra. White ha señalado repetidamente en sus escritos la importancia de trabajar privadamente con las personas.³ En esto radica el gran problema. ¿Qué debe entenderse por esa declaración de Elena de White?

¿Será que la definición de predicación es más amplia que simplemente la labor desde el púlpito? La predicación implica la proclamación pública de la Palabra de Dios, su enseñanza y también su práctica. No debemos hacer parecer menos importante la labor en el púlpito; sin embargo, tampoco debemos restarle importancia a la labor de enseñar y poner en práctica la Palabra de Dios. Elena de White nos dice que el reino de Dios se establece mediante la "enseñanza y la práctica de la Palabra de Dios".⁴

LECCIONES DEL PASADO

En los primeros días de nuestra historia, tal vez comprendíamos este asunto un poco mejor de lo que lo comprendemos hoy. Antes de A. G. Daniels, siempre presentábamos más en las reuniones evangelizadoras que la sola predicación de la Palabra. Empleábamos obreros bíblicos que enseñaban cada noche varios cursos sobre salud, Daniel y

Apocalipsis, etc. Iban también a las casas a enseñar a la gente los aspectos prácticos del cristianismo, mucho más de lo que lo hacemos hoy. Pienso que el método de Cristo es todavía el modelo que debemos seguir.

Entendemos bien que Cristo buscaba a las personas en sus propios hogares, en reuniones sociales, individualmente y en grupos pequeños. De esta manera compartía con ellos los aspectos prácticos del cristianismo, capacitándolos así para aplicar esos principios en su propia vida. La obra de Jesús con sus discípulos es una ilustración gráfica de lo anterior. Ciertamente Jesús enseñaba en su ministerio público la naturaleza y propósito del evangelio; sin embargo, trabajando quietamente en un marco más pequeño, Jesús podía ser más directo y práctico al presentar sus enseñanzas a sus discípulos.

ENFOQUE DE JOHN WESLEY

Y así puede ser en nuestros cultos de oración y aun en el contexto de nuestras reuniones de evangelización pública. ¿Cómo lo haremos? Pienso que el enfoque empleado por John Wesley puede guiarnos en esta importante empresa. Después que John Wesley predicaba y despertaba un interés, colocaba a las personas en pequeños grupos en donde los pastores podían responder a las preguntas y problemas individuales de los que se habían despertado espiritualmente por su predicación. El uso que Wesley hacía de los grupos pequeños era muy sencillo. Las clases se reunían normalmente una vez a la semana durante más o menos una hora.

1. Cada persona informaba sobre su experiencia espiritual.
2. Participaban al grupo sus necesidades o problemas particulares.
3. Se les ayudaba según lo necesitaran.
4. Se daban consejos o reprensiones.
5. Se daba instrucción doctrinal
6. Se instaba a las actividades evangelizadoras y se coordinaban éstas.
7. Se elevaban oraciones en favor de todas las necesidades expresadas.

La aplicación del método de Wesley que me he esforzado por usar en mis reuniones públicas es uno muy sencillo que implica varios ministerios de grupos pequeños. Cuando lo usamos en reuniones públicas, le decimos a la audiencia que queremos ministrar en su favor de acuerdo a sus variadas necesidades. Por lo tanto, comenzando la segunda noche de las conferencias, invitamos a los que tienen necesidades específicas, a reunirse con otros en el contexto de un pequeño grupo informal, allí mismo en el auditorio o iglesia, en el que puedan encontrar camaradería, un oído atento, ánimo, ayuda práctica y oración. La cantidad de ministerios que la serie de conferencias de evangelización pueda atender dependerá del talento existente en esa iglesia o iglesias en particular.

UN PROBLEMA ESPIRITUAL

Los adventistas creemos que la causa de la mayoría de los problemas que experimentan las personas, o grupos de personas, es de naturaleza espiritual. Por lo tanto, el ministerio de la Palabra, la enseñanza y aplicación de los principios de la Palabra de Dios son el mejor remedio. Nuestro blanco es conducir a la gente a una relación con Jesucristo y con otros cristianos. Trabajamos para ayudar a la gente a reclamar para sí la victoria, la sabiduría, la paz, y el gozo de Cristo. Esa es la mejor ayuda que el grupo pequeño puede proveer.

Naturalmente, habrá situaciones en que las personas requieran ayuda profesional. Si los que atienden el grupo reconocen que tienen una situación fuera de control, tratarán inmediatamente de guiar a la persona hacia la ayuda profesional que necesita, en donde pueda recibir un tratamiento especial. Frecuentemente hay en las iglesias profesionales en distintos ramos que pueden proveer la ayuda necesaria. Si la ayuda no está disponible, entonces dichas personas deberán ser guiadas hacia profesionales cristianos fuera de la iglesia. Los temas a tratar en los grupos pequeños pueden versar sobre una amplia variedad de problemas presentes entre sus miembros: adicción, depresión, desánimo, problemas familiares, ansiedad y soledad. De cualquier modo, el propósito debe ser brindar compañerismo, ánimo y apoyo a los individuos que forman el grupo.

La depresión es uno de los problemas más comunes en nuestro tiempo. Por lo menos 25 por ciento o más de la población sufre de algún grado de depresión. Además, muchos son dependientes de algún tipo de substancia química para enfrentar sus circunstancias. Hasta la ciencia médica enseña que el mejor tratamiento para la depresión es la terapia cognoscitiva. Sabemos también que en la mayoría de los casos la depresión es causada por hábitos de pensamiento negativos. La ciencia está hablando más, actualmente, acerca de falta de equilibrio químico, etc; sin embargo, las mejores investigaciones muestran que el problema puede rastrearse en sus orígenes a los hábitos de pensar en forma negativa. Es posible que exista una falta de equilibrio químico, pero frecuentemente los pensamientos negativos son la raíz del problema. Recientemente, el Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos ha realizado investigaciones sobre el tema. Se han comenzado a escribir libros al respecto y se han hecho amplias investigaciones que subrayan la validez de un enfoque que busca sanar a través de

patrones positivos de pensamiento. Es posible que las compañías farmacéuticas traten de bloquear estos resultados mediante la promoción de sus medicamentos; sin embargo, sabemos, no solamente por medio de las investigaciones dentro de la comunidad médica, sino también por medio de la inspiración, que desarrollar hábitos de pensamiento saludables, es el mejor enfoque para vencer los hábitos debilitantes que esclavizan hoy a millones de personas.⁵



LOS GRUPOS PEQUEÑOS REFUERZAN EL PENSAMIENTO CORRECTO

Los sistemas de apoyo de los grupos pequeños pueden ser una agencia muy poderosa en el desarrollo de patrones de pensamiento en términos de valor, fe, esperanza y gozo. Estas actitudes se aprenden mejor en grupos pequeños y capacitarán

a la persona sincera a conquistar casi cualquier problema, incluyendo la depresión y la dependencia química, que son problemas muy comunes entre los que asisten a las campañas de evangelización. Además, los grupos pequeños pueden reforzar las verdades espirituales aprendidas cada noche. Y el grupo pequeño provee esa nueva cultura que le permite al individuo romper con el pasado, guardar los mandamientos de Dios y unirse a la iglesia.

Si surgen problemas demasiado serios para solucionarse en un grupo pequeño, se refiere a las personas a un profesional para que pueda recibir ayuda; sin embargo, esas personas deben seguir formando parte de un grupo pequeño durante las reuniones evangelizadoras. Ese contacto con el grupo puede proveer la ayuda adicional que se necesite para liberar a la persona de su adicción. El aspecto de las enfermedades físicas necesita atención y cuidados especiales separados. Siempre que sea posible, debiera llevarse a cabo un programa de evaluación médica, en conjunto con las reuniones evangelizadoras. Esto se puede hacer a un costo mínimo. Debe proveerse consulta médica a las personas que se someten a la evaluación. En estos casos se hacen análisis de sangre, se examina la presión sanguínea, etc. Muchas personas responden a esto, especialmente cuando se brinda la consulta médica al entregarse el resultado. Debe entregarse un formulario con un horario bien definido, a fin de que no se pierda mucho tiempo esperando el turno para ver al médico. Este es un ministerio que es muy bien apreciado y forma una imagen más positiva de los adventistas.

El último es un ministerio a favor de los pobres. Este ministerio es efectivo en algunos lugares más

que en otros. Sin embargo, Cristo enfocaba constantemente su ministerio en los pobres, de la manera que nosotros debiéramos hacerlo. Muchas iglesias cuentan con organizaciones de Servicio a la Comunidad que pueden proveer ayuda durante las reuniones. En estos casos se invita a los que tienen necesidad a reunirse con los dirigentes de servicios a la comunidad, para que reciban la ayuda necesaria. Estos anuncios se pueden hacer durante las conferencias para invitar a otras personas necesitadas a las reuniones, en donde se les proveerá ayuda práctica.

El resultado de este enfoque evangelizador se convierte en un ministerio genuino para los que asisten a las reuniones y se integran a los grupos pequeños. Así se establecen también relaciones significativas, se recibe ayuda práctica y las personas llegan a experimentar una sensación de pertenencia y de lealtad hacia el grupo y en última instancia hacia la iglesia. Tanto la predicación, como el ministerio de los grupos pequeños, obran juntos para conducir a las personas a una entrega completa de su vida a Cristo, y finalmente al bautismo y a la unión con la iglesia.

BENEFICIOS A LARGO PLAZO DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS

Una segunda ventaja, igualmente valiosa, es que los grupos pequeños continúen después de las reuniones. Como resultado, llegan a formar parte integral de la vida progresiva de la iglesia que proporciona apoyo, tanto a los que se bautizan como a los que todavía no están listos para el bautismo. Los grupos se convierten también en un camino que conduce a formar parte de la feligresía de la iglesia, para aquellos que necesitan más tiempo para ordenar su vida y entregarse completamente a Cristo. La predicación pública de la Palabra de Dios, juntamente con el ministerio específico de los grupos pequeños, se aúnan para brindar un ministerio genuino en favor de las personas. El resultado de seguir este plan traerá muchos bautismos, habrá más personas convertidas que sean fieles y leales a la iglesia, y habrá más participación por parte de los miembros de la iglesia en el ministerio a favor de las personas. Finalmente, este enfoque ayuda a formar una muy necesitada imagen positiva del evangelismo tanto en la iglesia como en la comunidad.

Las sugerencias siguientes pueden ayudarle a desarrollar un ministerio de grupos pequeños en una iglesia local.

CÓMO USAR EL MINISTERIO DE GRUPOS PEQUEÑOS EN LAS CAMPAÑAS DE EVANGELIZACIÓN

1 Determine el propósito del ministerio de grupos pequeños en su serie evangelizadora. En una serie de evangelización pública, el propósito del ministerio de grupos pequeños es proveer compañerismo, ánimo y apoyo a los que están luchando con problemas específicos. Por lo general, no se trata de proporcionar asesoramiento o terapias especializadas.

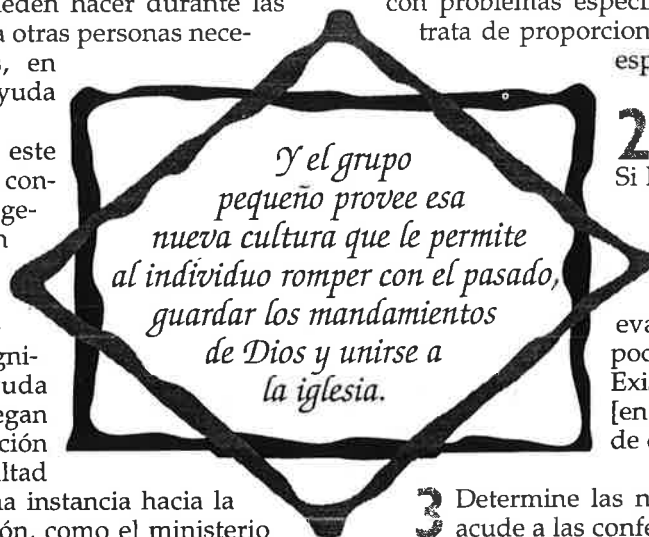
2 Seleccione e instruya a dirigentes de grupos pequeños. Si la iglesia ya tiene funcionando el plan de grupos pequeños, los directores de esos grupos pueden emplearse en la campaña de evangelización pública con un poco de instrucción adicional. Existe abundancia de materiales [en inglés] para la instrucción de dichos grupos.

3 Determine las necesidades del público que acude a las conferencias. Esto puede hacerse al iniciar la serie evangelizadora, preferentemente en la segunda noche. Una forma sencilla puede ser animando a la audiencia a manifestar sus necesidades específicas. Los formularios deben permitirles hacerlo anónimamente. El formulario empleado debe incluir posibles necesidades, tales como desánimo, dudas, depresión, adicción al alcohol o las drogas, problemas familiares, problemas financieros, etc. La noche en que se distribuya el formulario, explique a la audiencia el plan para proveer ánimo y apoyo continuo a los que están luchando con problemas difíciles.

4 Determine cuántas personas de la audiencia tienen interés en participar en el ministerio de los grupos pequeños. El formulario indicará, en forma aproximada, cuántos están interesados.

5 En la siguiente reunión, después de utilizado el formulario, se debe anunciar el lugar y la hora en que se reunirán los grupos. La estación del año y las condiciones locales indicarán si los grupos se deben reunir antes o después de la conferencia evangelizadora. Los grupos pequeños se pueden reunir en el salón principal, o en salones individuales, si los hubiera.

6 Comience el ministerio de los grupos pequeños inmediatamente. Mientras más pronto se inicie este ministerio, más ayuda se podrá proporcionar, podrán establecerse relaciones más significativas y se podrá ganar la confianza de la audiencia.



7 El blanco del ministerio de los grupos pequeños es proporcionar un sistema de apoyo que garantice la aceptación, comprensión, ánimo y oración. Unido a lo anterior, pueden presentarse sugerencias prácticas en cuanto a la manera de enfrentar situaciones difíciles que los miembros del grupo experimenten. El encargado del grupo puede hacer breves presentaciones para ayudar a este fin.

8 Debe animarse a los miembros de los grupos pequeños para que sigan asistiendo a la serie evangelizadora; sin embargo, el propósito de los grupos pequeños no es discutir o volver a presentar el sermón evangelizador. Cualquier pregunta profunda con respecto al material presentado por el evangelista, debe ser referida a éste o a sus ayudantes. No obstante, se debe animar a los miembros del grupo pequeño para que acepten a Cristo, reconociendo que sólo Cristo puede ayudarnos a resolver nuestros problemas.

9 Los directores de los grupos deben esforzarse para hacer de su ministerio una labor genuina en favor de los asistentes, y al mismo tiempo, deben tratar de que las reuniones del grupo sean un medio para ayudar al evangelista en su labor de conducir a las almas a Cristo y a su iglesia. El director del grupo debe estar al tanto de las reacciones de los miembros de su grupo a los mensajes del evangelista.

10 Los directores de grupo se deben reunir regularmente con el evangelista, para garantizar una cuidadosa coordinación y cooperación, a fin de que se lleve a cabo la integración de las necesidades emocionales, psicológicas y espirituales durante la serie evangelizadora.

11 El ministerio de los grupos pequeños debe continuarse después de terminada la serie evangelizadora, a fin asegurar el apoyo y el ánimo continuo en favor de los nuevos miembros y de los que todavía no han hecho la decisión de unirse a la iglesia. Además, los grupos pequeños pueden brindar instrucción y coordinación continua a alguna forma de ministerio ejercido por cada uno de los miembros del grupo. †

Notas

1. *Obreros Evangélicos*, pág. 41.
2. *Idem*.
3. *El Evangelismo*, págs. 255, 287.
4. *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 471
5. David B. Burns, *Feeling Good; The New Mood Therapy* [Bienestar: la Nueva Terapia del Estado de Animo], Wm. Mareal Co, In., New York NY, 1980; Aaron Beck, *Cognitive Therapy and the Emotional Disorders*, International University Press, Inc., New

York NY, 1976; *Readers Digest*, diciembre de 1980, pág. 123. E. G. White, *Ministerio de Curación*, Review and Herald Publishing Assoc., Washington D.C., 1942.

John W. Fowler, pastor, evangelista y administrador, es actualmente el secretario de la Asociación de Kentucky-Tennessee. También es autor de varios libros sobre evangelismo y teología práctica en la iglesia.

¿Qué ocurriría en nuestros hogares, iglesias y comunidades si siguiéramos el consejo divino de 2 Crónicas 7:14 y nos humilláramos y oráramos?



✓ En este libro, el autor explora y contesta esa pregunta en un ejemplar rebotante de pasión por la oración como método escogido por Dios para que nos mantengamos unidos en él y para suplir nuestras mayores necesidades.

Para obtener este libro comuníquese con la Agencia de Publicaciones.

Grupos pequeños “plantan” iglesias

Por James H Zachary

Dispongo de cierto tiempo libre, ¿me podría ayudar a conseguir a más personas interesadas en el estudio de la Biblia?” Ésta fue la petición de Lenna, una pionera de Misión Global que trabaja con un grupo pequeño en la ciudad de Glasov, en la región de los Urales, en Rusia.

Estos cuatro jóvenes habían llegado unas semanas antes a esta ciudad industrial. Su blanco era preparar el camino para la campaña de cosecha patrocinada por un programa radial adventista de Estados Unidos. El desafío era grande. Muchos de los habitantes de la ciudad, antes comunistas, se aferraban todavía a su filosofía atea. La caída del sistema comunista había lanzado un oleaje de desastres económicos en la comunidad. Muchas personas estaban sin trabajo.

Fue hermoso unirme al pequeño equipo en el apartamento que la asociación había rentado para ellos. El cristiano más antiguo en ese lugar había sido bautizado sólo cuatro años antes. Un soldado dado de baja del ejército se reunía con el grupo todos los días. Su experiencia militar lo atrajo a la Palabra de Dios.

La mayor parte del día se había empleado en la preparación para el día en que la reunión evangelizadora fuera usada por el Espíritu Santo para motivar decisiones en los estudiantes de la Biblia. No era un trabajo fácil. Consistía en tocar puertas, usando una encuesta para descubrir a alguien interesado en el estudio de la Biblia.

La asociación asignó un pastor que arribó al comienzo de la serie evangelizadora. El pastor ayudó a preparar para el bautismo a las personas interesadas. En 1996 se habían bautizado 24 per-

sonas. El equipo de jóvenes se había quedado para ayudar a establecer la nueva congregación.

Cada día buscaban nuevas personas interesadas en estudiar la Biblia con ellos. La reserva de energía de Lenna parecía no tener fin. Trabajaba largas horas compartiendo su fe.

Cuando se le preguntó cuántas personas nuevas había descubierto en su ministerio de puerta en puerta, respondió: “Tengo ahora 21 estudiantes”. Mediante su ministerio, como parte del grupo pequeño, la iglesia pronto duplicará su tamaño.

Misión Global y el programa radial *Quiet Hour*, han iniciado un programa en conjunto. Durante los seminarios en Rusia y Ucrania, se formaron 21 pequeños grupos y sus miembros recibieron instrucción. Actualmente están iniciando la obra en 21 ciudades no penetradas por el evangelio. Cada grupo tiene el mismo objetivo: “Plantar” una nueva congregación antes que se termine el año.

Valary Ivanov, director de Misión Global de la División Euroasiática, y Mike Ryan,

director mundial de Misión Global, están haciendo planes para alcanzar a toda Rusia con el evangelio. “Esos grupos pequeños de pioneros constituyen el método más efectivo de establecer pequeños grupos de creyentes en áreas no penetradas” nos dice Mike Ryan.



Grupo pequeño en una sesión de oración durante el seminario de instrucción.



Grupo pequeño en una sesión durante el seminario de instrucción.

Cuando escribí este artículo, James H. Zachary era secretario asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Actualmente está jubilado y trabaja en conexión con el programa radial Quiet Hour.

Yo soy la iglesia, tú eres la iglesia

Escrito por un grupo pequeño dirigido por Ron Nicholas

El mundo está hambriento por el sentido de comunidad que la iglesia puede ofrecerle, y lo buscará en otra parte si la iglesia falla en proveérselo.

Dios hace la iglesia, no nosotros. De la misma manera como no podemos decidir quiénes formarán parte de nuestra familia y quiénes no, tampoco podemos hacerlo con la iglesia. Podemos elegir no utilizar nuestros dones o salirnos de cierta comisión, pero una vez que somos hijos de Dios, estamos en la iglesia y eso es así.

Somos el cuerpo de Cristo. No existe tal cosa como cristianismo tipo "llanero solitario". Paul Tournier hace muy claro el punto de que existen dos cosas que no podemos hacer solos: una de ellas es casarnos y la otra es ser cristianos.

La realidad con respecto a la iglesia es que somos un pueblo elegido. No hemos elegido a Dios, o unos a otros, en la medida como él nos ha elegido a nosotros. El apóstol Pedro explica en sus carta a la iglesia de Roma: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia" (1 Pedro 2:9,19).

El apóstol desea que recordemos de dónde hemos venido. Anteriormente, "no éramos pueblo". ¡Oh, sí!, tratábamos de ser una comunidad; pero se basaba en la belleza, en la inteligencia; nuestra elección de unos a otros se basaba en la personalidad, en que los demás pudieran suplir mis necesidades, una elección mutua porque...

La buena nueva es que ahora hemos recibido misericordia. Dios nos ha elegido de la manera que eligió a la gente en el pasado. Nuestro potencial como comunidad no se basa en nuestra labor, sino en la de Dios. Y nuestro perdón en Jesús es la piedra angular sobre la que edificamos. El eligió un reino de sacerdotes para que el mundo conociera de sus obras maravillosas.

Sin embargo, la elección que Dios hizo de nosotros, y nuestra experiencia de esta comunidad, son dos cosas frecuentemente diferentes. Podemos estar de acuerdo intelectual y teológicamente en que somos el pueblo de Dios, pero, ¿cómo experimenta-

mos esta verdad en nuestras iglesias? Una cosa es clara: tanto las Escrituras como nuestra vida nos dicen que no experimentamos la plenitud de la comunión cristiana en la adoración dentro de un grupo grande o en los banquetes de la iglesia. La encontramos en los grupos pequeños. Si la iglesia toma en serio la camaradería cristiana, debe dividirse en pequeñas unidades.

GRUPOS PEQUEÑOS EN LAS ESCRITURAS

Jesús vació su vida sobre sus doce discípulos, esperando que cambiarían el mundo. Era todo un pequeño grupo. Imagine a Mateo, un recolector de impuestos detestado por los judíos, con Simón Zelote, que había jurado odiar todo aquello que tuviera que ver con Roma. O Pedro, terco y atrevido, cenando con Santiago y Juan, mientras se disputaban posiciones de poder. ¡Este grupo pasó por tiempos difíciles!

Aun así Jesús eligió a esos doce y les prometió que el amor de ellos entre sí ejercería un impacto que haría que otros creyeran en él (Juan 17:21-26). En el libro de Hechos se registra cómo Jesús les encarga esa labor. Debían declarar su reino en Jerusalén, Judea, Samaria y "hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). Dios eligió a su pueblo para que todo el mundo pudiera ser bendecido.

Pablo dice en Filipenses lo que pasaría en el mundo cuando la gente observara la unidad cristiana: serían atraídos a la iglesia. Pero frecuentemente, en vez de ir al mundo, la iglesia se queda en su lugar. Esperamos que los demás vengan a nosotros y visiten nuestro edificio para experimentar el amor de Dios. Necesitamos diseñar una estrategia para penetrar en el mundo, para que nuestra comunión pueda ser vista por el mundo y ejerza su impacto.

AMISTAD VERDADERA

Dan Hendricks llegó a la Universidad Harvard buscando lo que él llamaba amistad verdadera. Sus padres eran psiquiatras ateos, pero de niño había leído un libro de C.S. Lewis y había desarrollado, a partir de esta lectura, toda una visión del mundo, un ideal de amistad verdadera. En Harvard, al reunirse con un pequeño grupo de cristianos, llegó a conocer por primera vez en su vida a personas que vivían según las normas de la amistad. Pudo ver el evangelio que vivía un grupo de creyentes que estaban experimentando el compañerismo del Espíritu, la comunión cristiana. Unas ocho semanas más tarde, después de estudiar el Evangelio de Marcos, Dan se convirtió al cristianismo.

El mundo está hambriento de la comunión que la iglesia puede ofrecerle, y la buscará en otra parte si la iglesia falla en proveérsela. Hace algunos años falleció mi padre. Al regresar a casa para estar con mi madre, me encontré con varias personas que habían sido clientes regulares del restaurante que mi padre

había tenido por ocho años. Ellos vinieron también para rendir honor a mi padre y consolar a mi madre. Me impactó la clase de amistad que habían desarrollado y que los cristianos tan frecuentemente fallan en tener. Mi experiencia en la iglesia me ha dejado desanimado algunas veces. Conozco a otros que han venido a la iglesia porque necesitaban comunión, pero que no la encontraron en el culto regular de adoración. Cada iglesia debe encarar este problema si va a demostrar que la comunión cristiana es mejor que la que el mundo puede ofrecer. La verdadera amistad se puede experimentar en la iglesia, pero necesita de grupos pequeños. Camaradería cristiana en acción, es cuando cada miembro de su grupo pequeño lo llama cuando muere su madre o cuando pierde a su bebé durante el embarazo. Es ser capaz de confiar a otros sus fallas como padre o madre, o en su matrimonio; es recibir cuidado y atención cuando el trabajo llega a ser una carga demasiado grande, es recibir ánimo para desarrollar dones de liderazgo y hospitalidad.

Greg y Marsha, una pareja de jóvenes cristianos se habían ambos consagrado a Cristo, pero la Palabra de Dios había llegado a ser cada vez más para ellos solamente simples palabras y cada vez menos una experiencia con Dios. Un joven pastor asociado de su iglesia los invitó a formar parte de un grupo pequeño. Eso cambió sus vidas.

Ellos desarrollaron relaciones con otros cristianos que los hicieron responsables por su crecimiento personal con Dios, y con los cuales pudieron compartir sus problemas personales. Cuando Greg y Marsha se mudaron a otro estado, comenzaron otro grupo pequeño y lo mismo hicieron cuando se mudaron a otra ciudad. Para ellos, la comunidad cristiana de la manera en que se experimenta en un grupo pequeño, llega a ser algo indispensable en la vida cristiana.

VENTAJAS DEL GRUPO PEQUEÑO

En uno de sus libros, el autor Howard Snyder señala diversas ventajas de un grupo pequeño dentro de la iglesia.

Es flexible. El grupo puede variar sus procedimientos fácilmente y atender las necesidades de sus miembros. Mi propio grupo cambia cada tres meses.

Es móvil. El grupo se puede reunir en una casa y hasta en una oficina. No está limitado a un edificio. Piense en las tres mil personas mencionadas en Hechos 2, reuniéndose en los hogares.

Es inclusivo. Se resiente la ausencia de alguien cuando no asiste. El grupo pequeño está abierto a toda clase de personas.

Es personal. El grupo pequeño crea un lugar en donde pueden ser atendidas las necesidades de los que consagran su vida a Dios. Recuerdo a nuestro grupo pequeño estudiando el Salmo 46 después que

(Continúa en la página 31)

Siete hechos acerca de JESUCRISTO

“Cristo no edificó ninguna iglesia, no escribió ningún libro, no dejó dinero en herencia, ni tampoco erigió ningún monumento; sin embargo, muéstreme usted diez millas cuadradas en cualquier parte de la tierra, en donde no exista el cristianismo y se respete la vida del hombre y la pureza de la mujer, y yo abandonaré el cristianismo”.-Henry Drummond.

De entre todos los hombres CRISTO se destaca como un ser único porque:

1. CRISTO ES EL DIOS DIVINO. Juan 1:1-3.

- * Declaró ser igual a Dios. Juan 10:30.
- * Se le adjudican títulos divinos. Colosenses 2:9.
- * Existía con el Padre desde la eternidad. Juan 17:5; 5:18.
- * Fue el Agente activo en la creación. Efesios 3:9; 1 Corintios 8:6.

2. CRISTO SE HIZO HUMANO. Filipenses 2:6,7.

- * Nació dentro de la familia humana. Mateo 1:22,23; Miqueas 5:2; Romanos 8:3.
- * Los motivos. Hebreos 2:14-18; 4:15.
- * Experimentó los instintos normales de la humanidad. Durmió (Mateo 8:24); lloró (Juan 11:35); tuvo sed (Juan 4:7); se cansó (Juan 4:6).

3. CRISTO VIVIO SIN PECADO. Hebreos 4:15; 7; 26.

- * “No conoció pecado” 2 Corintios 5:21.
- * No pecó. 1 Pedro 2:22.
- * En él no hubo pecado. 1 Juan 3:5.
- * El diablo no pudo vencerlo. Mateo 4:1-11; Juan 14:30.
- * Es un ejemplo para el hombre. Juan 13:15; 1 Pedro 2:21.
- * El genio del cristianismo demanda que sus adeptos sigan exactamente el sendero de su fundador, Jesucristo. Solamente serán cristianos de esa manera.” -Foakes- Jackson.

4. CRISTO MURIO COMO NUESTRO REDENTOR. Tito 2:14.

- * Fue la suprema manifestación del amor de Dios. 1 Juan 4:10; Romanos 5:6-8.
- * Su sacrificio fue voluntario. Juan 10:11,15.
- * Su sacrificio fue expiatorio. Hebreos 9:26; Efesios 5:2.
- * Su sacrificio fue substitutivo. 1 Pedro 3:18; Marcos 10:45; 1 Timoteo 2:6.

5. CRISTO RESUCITO COMO VENCEDOR. Apocalipsis 1:18.

- * El profetizó que lo haría. Mateo 16:21.
- * Lo hizo. Lucas 24:1-12.
- * Le aseguró al hombre la victoria sobre el pecado y la muerte. 1 Corintios 15:14,16-20.

6. CRISTO ASCENDIO PARA SER NUESTRO MEDIADOR. 1 Pedro 3:22.

- * Cuándo y dónde. Lucas 24:50,51.
- * Como nuestro Sumo Sacerdote. Hebreos 8:1,2; 4:14-16.
- * Como abogado del hombre. 1 Timoteo 2:5; 1 Juan 2:1.

7. CRISTO REGRESARA COMO REY. Hebreos 9:28.

- * El prometió que vendría. Juan 14:1-3.

“Vivo me amaba, muerto salvome, y en el sepulcro, mi mal enterró; resucitado, él es mi justicia; un día él viene, pues lo prometió.”-Dr. Wilbur Chapman.

Rex D. Edwards, D. Min., es el director de educación continua de la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Estudia para ser de Dios aprobado

Por Elena G. White

La causa de Dios necesita hombres eficientes; necesita hombres que estén preparados para prestar servicio como maestros y predicadores. Hay hombres que trabajaron con cierto éxito aunque recibieron poca preparación en la escuela o en el colegio; pero podrían haber alcanzado mucho más éxito, y habrían sido obreros más eficientes, si al principio hubiesen adquirido disciplina mental.

A Timoteo, entonces predicador joven, escribió así el apóstol Pablo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad". La obra de ganar almas para Cristo exige cuidadosa preparación. Los hombres no pueden entrar en el servicio del Señor sin la preparación necesaria, y esperar obtener el mayor éxito. Los mecánicos, los abogados, los comerciantes, los hombres de todos los oficios y profesiones, se educan para el ramo de la actividad en que esperan entrar. Siguen el método de hacerse tan eficientes como les sea posible. Id a la modista o costurera, y ella os dirá cuánto tiempo trabajó antes de tener cabal conocimiento de su oficio. El arquitecto os dirá cuánto tiempo necesitó para saber proyectar un edificio cómodo y agradable. Y así sucede también con todas las vocaciones que sigan los hombres.

¿Y habrían de manifestar menos diligencia los siervos de Cristo al prepararse para una obra infinitamente más importante? ¿Habrían de ignorar los medios y recursos que se han de emplear para ganar almas? El saber interesar a hombres y mujeres acerca de los grandes temas que conciernen a su bienestar eterno, requiere conocimiento de la naturaleza humana, estudio detenido, meditación cuidadosa y oración ferviente.

No pocos de los que fueron llamados a ser colaboradores del Maestro fracasaron en el aprendizaje de su oficio. Deshonraron a su Redentor entrando en

su obra sin la preparación necesaria. Algunos hay que, cansados del barniz externo que el mundo llama refinamiento, han ido al otro extremo, el cual es tan plenamente perjudicial como el primero. Se niegan a recibir el pulimento y refinamiento que Cristo desea que sus hijos posean. El predicador debe recordar que es un educador, y si en sus modales y conversación es grosero y falto de cultura, aquellos que tengan menos saber y experiencia imitarán su ejemplo.

*La salvación
de las almas es
una obra vasta, que
exige el empleo de
todo talento, de todo
don de la gracia.*

UN CONOCIMIENTO SUPERFICIAL

Nunca debe un joven predicador contentarse con un conocimiento superficial de la verdad, porque no sabe adónde puede pedírsele que testifique para Dios. Muchos tendrán que comparecer ante reyes y sabios de la tierra para dar razón de su fe. Aquellos que tienen un entendimiento tan sólo superficial de la verdad, no han llegado a ser obreros que no tienen de qué avergonzarse. Quedarán confundidos, y no podrán exponer claramente las Escrituras.

Es un hecho lamentable que el progreso de la causa se vea impedido por falta de obreros educados. Muchos carecen de calificaciones morales e intelectuales. No imponen severos ejercicios a su mente, no cavan en busca del tesoro oculto. Y como desnatán tan sólo la superficie, obtienen tan sólo aquel conocimiento que se halla en la superficie.

¿Creen los hombres que podrán, bajo la presión de las circunstancias, lograr una posición importante, cuando han dejado de prepararse y disciplinarse para la obra? ¿Se imaginan que pueden ser instrumentos pulidos en las manos de Dios para la salvación de las almas, si no han aprovechado las oportunidades de obtener idoneidad para la obra que tuvieron a su alcance? La causa de Dios pide hombres cabales, que puedan trazar planes, edificar y organizar. Todos aquellos que aprecian las probabilidades y posibilidades de la obra para este tiem-

po, tratarán de obtener por ardoroso estudio todo el conocimiento que puedan sacar de la Palabra, para emplearlo en servir a las almas menesterosas y enfermas de pecado.

Un predicador no debe nunca pensar que aprendió lo suficiente y que puede cejar en sus esfuerzos. Su educación debe continuar durante toda la vida. Cada día debe aprender y poner en práctica el conocimiento adquirido. No olviden nunca los que están preparándose para el ministerio que la preparación del corazón es, entre todas, la más importante. Ninguna cantidad de cultura mental o preparación teológica puede reemplazarla. Los brillantes rayos del Sol de justicia deben resplandecer en el corazón del obrero y purificar su vida, antes que la luz del trono de Dios pueda reflejarse sobre él para iluminar a aquellos que están en tinieblas.

Durante la noche muchas escenas pasaron delante de mí, y me fueron aclarados muchos puntos acerca de la obra que hemos de hacer por nuestro Maestro, el Señor Jesucristo. Fueron pronunciadas palabras por Uno que tiene autoridad, y trataré de repetir en palabras humanas las instrucciones dadas con referencia a la obra que se ha de hacer. Dijo el Mensajero celestial:

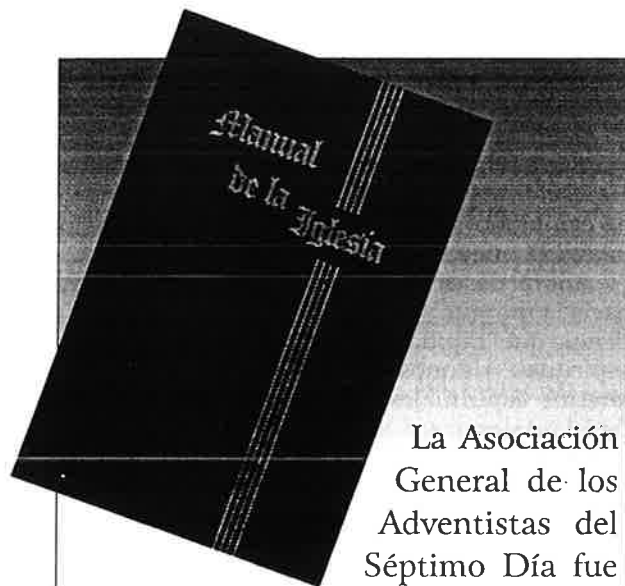
El ministerio se está debilitando porque hay hombres que asumen la responsabilidad de predicar sin haber obtenido la preparación necesaria para esta obra. Muchos han cometido un error al recibir credenciales. Tendrán que emprender obra para la cual estén mejor calificados que para la predicación de la Palabra. Se les paga con los diezmos, pero sus esfuerzos son débiles, y no deben seguir siendo pagados de este fondo. De muchas maneras el ministerio está perdiendo su carácter sagrado.

Aquellos que son llamados al ministerio de la palabra deben ser obreros fieles y abnegados. Dios llama a hombres que se den cuenta de que deben hacer arduos esfuerzos, hombres que pongan en sus labores meditación, celo, prudencia, capacidad y los atributos del carácter de Cristo. La salvación de las almas es una obra vasta, que exige el empleo de todo talento, de todo don de la gracia. Aquellos que estén empeñados en ella deben aumentar constantemente en eficiencia. Deben tener un ferviente deseo de fortalecer sus facultades, sabiendo que serán débiles si no reciben una provisión de gracia constantemente creciente. Deben tratar de alcanzar resultados siempre mayores en su obra. Cuando tal sea la experiencia de nuestros obreros, se verán frutos. Entonces muchas almas serán ganadas para la verdad.

“El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. El blanco a alcanzarse es la piedad, la semejanza a Dios. Ante el estudiante se abre un camino de progreso continuo. Tiene que alcanzar un objeto, lograr una norma que incluye todo lo bueno,

puro y noble. Progresará tan rápidamente e irá tan lejos como fuere posible en todos los ramos del verdadero conocimiento” (*La Educación*, pág. 16). †

Elena G. White fue una de las fundadoras de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Escritora prolifera, produjo más de 100,000 páginas hasta su muerte en 1915. Su obra continúa siendo la voz profética dentro de la iglesia adventista. Este artículo fue tomado de Obreros Evangélicos, págs. 96-99. El último párrafo es del libro La Educación, pág. 16)



La Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día fue organizada en

1863, reuniendo en un solo cuerpo a una cantidad de asociaciones locales que habían sido creadas hasta ese momento. Esto imprimió al movimiento adventista un rumbo coordinado y organizado. Un libro que reúne los procedimientos requeridos para la debida dirección de las iglesias.

¡Visite la Agencia de Publicaciones HOY!

El ministerio de los ancianos jóvenes

Existe una clave de sobrevivencia espiritual disponible para usted. Se llama: el siguiente paso. Significa reconocer que Dios no solamente lo ha llamado a ser un cristiano, sino también un ministro.

Usted ha hecho la decisión más importante de su vida. Ha aceptado a Cristo como su Salvador. Ha decidido hacer de Jesús el Señor de su vida. Eso ha cambiado su vida. De hecho, Cristo le ha dado una vida nueva.

Ahora desea evitar que esa nueva vida avance hacia la morgue. Observa a su alrededor a otros cristianos que rápidamente caen en estado de coma espiritual. Algunos de ellos podrían ser sacados en féretros espirituales. Se les ha acabado la vida. Y usted no desea que eso le ocurra.

Existe una clave de sobrevivencia espiritual disponible para usted. Se llama: el siguiente paso. Significa reconocer que Dios no solamente lo ha llamado a ser un cristiano, sino también un ministro. Los llamados al ministerio no se reservan solamente para aquellos que hacen planes de asistir al seminario y estudiar teología. No se reservan solamente para aquellos que estudian griego o hebreo. Son para todos los cristianos.

Los cristianos que aceptan este llamado y toman acción al respecto, son aquellos que no se estancan. El cristiano que ministra en favor de otros llega a ser un miembro vivo y funcional del cuerpo de Cristo. Aquellos que no lo aceptan ni toman acción al respecto, muy pronto comienzan a morir espiritualmente.

Usted ha expresado su interés en actuar con respecto a este llamado, al participar en el trabajo de anciano dentro de la iglesia. Tal vez sea una idea nueva para usted. Probablemente usted tenía una imagen de los ancianos como la de hombres viejos y austeros que presiden en las reuniones, piden dinero y elevan largas oraciones. Le parece difícil imaginarse a sí mismo en ese papel.

En realidad, muchos tipos de personas sirven a la iglesia en calidad de ancianos. Los ancianos efectivamente presiden algunas reuniones, elevan oraciones públicas y solicitan ofrendas. Pero su trabajo abarca más que eso. Es una obra no solamente para los viejos, para los hombres o para los supersantos. Es para una variedad de personas reales.

Los ancianos de su iglesia probablemente hacen una gran variedad de cosas durante la semana. Tal

vez tengan a su cargo algún negocio, practiquen la medicina, construyan casas, arreglen automóviles, escriban cartas a máquina, cuiden niños, operen una computadora; lo que sea. Pero todas son personas que tienen la convicción de que Dios las ha llamado a un ministerio especial. Se han consagrado especialmente a ese ministerio a través de la ceremonia de ordenación.

La Biblia enseña claramente que las tareas de guiar al pueblo de Dios deben ser compartidas. Cuando Moisés descubrió que se sentía extenuado, demasiado presionado e incapaz de guiar al pueblo en forma apropiada, Dios impresionó a su suegro para que le aconsejara distribuir su carga. Cuando Jesús estuvo en esta tierra, llamó a doce hombres para que estuvieran con él y ampliaran su trabajo. También llamó a otras 70 personas para un trabajo similar en una mayor escala. Cuando el apóstol Pablo estableció iglesias en diferentes ciudades, apartó ancianos para que ministraran dichas iglesias.

Un anciano hace muchas de las mismas cosas que hace un pastor. El pastor no puede estar en todas partes ni hacer todo lo que se necesita hacer en una iglesia. Los ancianos añaden una variedad de dones y ministerios espirituales al equipo pastoral. Veamos algunas de las cosas que los ancianos hacen y algunas formas de hacerlo, las cuales pueden aplicarse a su caso.

LOS ANCIANOS VISITAN A LAS PERSONAS.

Eso podría significar:

- ❖ Llevar las tareas asignadas y los libros de texto a un amigo enfermo.
- ❖ Pasar cierto tiempo después de salir de la escuela, hablando con un compañero que está desanimado.
- ❖ Visitar al nuevo muchacho (o muchacha) que visitó al grupo de jóvenes el sábado anterior y decirle que se siente muy feliz de su visita.
- ❖ Ir a visitar a alguna persona anciana recluida en un asilo de ancianos.

EL ANCIANO SE MANTIENE ACTIVO EN LA OBRA MISIONERA.

Eso significa que el anciano está consagrado a la evangelización y está en contacto con las personas que no son miembros de la iglesia. Esas actividades pueden ser:

- Ayudar en un seminario para dejar de fumar o de control de las tensiones.
- Explicar el plan de salvación a alguien e invitarlo a aceptar a Cristo como su Salvador.
- Ayudar al pastor o al evangelista invitado a visitar a las personas que asisten a las reuniones de evangelización.
- Participar en un Seminario de Revelación.
- Donar su tiempo sirviendo en algún refugio para personas indigentes, o en el Centro Adventista de Servicios a la Comunidad.
- Involucrarse en un equipo de testificación que comparte su fe con otros jóvenes.

EL ANCIANO AYUDA EN LOS CULTOS DE LA IGLESIA.

Esto podría incluir:

- Tener a su cargo la lectura bíblica o la oración.
- Ayudar con la música.
- Planificar un programa especial de adoración.
- Sugerir algunas innovaciones que hagan el culto de adoración más vivo y lleno del Espíritu.
- Predicar un sermón (todo o en parte) o trabajar con un equipo de jóvenes que presentan el mensaje e ilustran un aspecto del evangelio.

EL ANCIANO AYUDA A OTRAS PERSONAS A DESARROLLAR UNA VIDA ESPIRITUAL MÁS SIGNIFICATIVA.

Esto podría incluir:

- Compartir con otras personas el conocimiento de algunas de las formas en que Dios lo está ayudando a crecer espiritualmente. Su crecimiento espiritual puede ser un catalizador para otros.
- Unirse a, o dirigir un grupo de discusión de la Biblia.
- Enseñar una clase de escuela sabática.

EL ANCIANO ES UN DIRIGENTE Y ADMINISTRADOR DENTRO DE LA IGLESIA.

Esto podría incluir:

- Planificar una actividad o ministerio.
- Compartir ideas en una reunión de planificación de los jóvenes, o en alguna junta de la iglesia.
- Ayudar a tomar decisiones importantes en una junta o reunión de la iglesia.



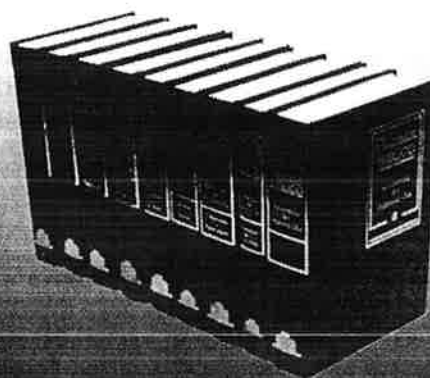
Este artículo fue tomado del boletín del Programa de Aprendices Jóvenes al cargo de Ancianos, de la Unión del Pacífico. [EE.UU.] Usado con permiso.

Comentario Bíblico



Una enciclopedia que presenta los temas en forma erudita, pero en un lenguaje claro y práctico que hace ameno el estudio de la Biblia. El objetivo es presentar de manera concisa, pero clara, toda la información bíblica concerniente a personajes, países, lugares, objetivos, enseñanzas y doctrinas, para facilitar la investigación y el análisis en la verdadera fuente de la verdad:

LA BIBLIA



Hay vida en el Hijo

Texto Bíblico: "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida" (1 Juan 5: 11,12).

Lectura Bíblica: 2 Timoteo 1:12; 1 Juan 5:9-12

Introducción

1. Las palabras del conocido himno expresan en forma confiada la base de nuestra esperanza cristiana:

*" Y porque él vive, puedo enfrentar el mañana,
porque él vive, desaparece todo temor;
Porque sé que él tiene en sus manos el futuro
y sólo porque él vive vale la pena vivir."*

2. Después de la elevación espiritual a la que nos lleva el domingo de resurrección, algunos podrían preguntarse: "¿A dónde vamos ahora, partiendo de aquí?" Siendo que Cristo vive, podemos estar seguros con respecto a ciertas verdades que convierten nuestra vida en una experiencia diaria que vale la pena vivir. Pablo manifestó esa confianza cuando dijo: "Yo sé en quién he creído". Hoy examinaremos un don que posee cada cristiano como resultado del Cristo viviente. Este don se describe en la epístola de 1 Juan. La palabra clave en este breve documento es conocer. Esta palabra se encuentra treinta veces en 105 versículos. Juan estaba seguro de los dones que venían juntamente con Cristo. El primer don del que podemos estar seguros es el de la vida en el Hijo de Dios. "Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo".

I. Dios da la vida.

A. Vida en el Hijo:

1. Dios no quiere que el hombre perezca; él desea que todos vivan. Nos sentiremos completamente realizados en Jesús, quien dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree

en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" (Juan 11:25,26).

2. La resurrección de Jesús nos garantiza la vida. "Ningún espíritu resucitado" puede darnos la victoria sobre la muerte. Dice el apóstol Pablo: "¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ...Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15:55,57).

B. Nueva calidad de vida:

1. La vida que Dios nos da en Jesús, es algo más que vivir para siempre. También nos imparte una nueva calidad de vida. La expresión vida eterna se refiere a la vida en una nueva dimensión: la vida del mismo Dios obrando en nosotros ahora. Dijo Jesús: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia".
2. En Cristo hay disponible una extraordinaria calidad de vida. Es posible estar muerto en vida, pues los que no tienen a Cristo, están "muertos en sus delitos y pecados" (Efesios 2:1).
3. Jesús nos prometió: "El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). La vida en el Hijo es algo más que simplemente existir - ¡es una vida de alta calidad!

C. Jesús ha hecho provisión:

"Jesús ha amado al hombre y ha hecho toda clase de provisiones para que el alma comprada con su sangre experimente un nuevo nacimiento, una vida nueva que se derive de su propia vida... 'El que tiene al Hijo, tiene la vida, más el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida'. Los que creen en Cristo reciben el poder de su motivación y la contextura de su carácter de Aquel en quien han creído" (Hijos e Hijas de Dios, pág. 299).

II. ¿Tiene usted la vida?

A. Recibida por la fe:

1. El don de la vida se le concede a aquel que "tiene al Hijo", y el Hijo debe ser recibido mediante la fe. "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios" (1 Juan 5:13).
2. La fe era el elemento esencial al que respondía Jesús. Cuatro hombres bajaron a un paralítico a través del techo de la casa donde Jesús se encontraba enseñando. "Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados" (Marcos 2:5).

B. La fe es un ingrediente común de la existencia diaria; y sin embargo, muchos aseguran que no tienen fe en Cristo.

1. Huxley escribió cierta vez: "La teología asevera que el justo vivirá por la fe. La ciencia dice que el justo vivirá por la verificación". Y sin embargo, el científico cree en un universo lógico. Cree en los principios utilizados para verificar las suposiciones.
2. ¿Qué es una teoría? Es algo que se acepta como verdad, pero que no ha sido comprobada. Creemos en la educación, en la democracia, en nosotros mismos. La creencia es algo muy común. ¿Por qué no creer en la mejor, para tener vida en el Hijo?

C. Perdidos por incredulidad.

1. Si por una parte, los que creen en Jesús reciben esta vida tan especial, los que rehúsan creer, están perdidos. "El que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida".
2. ¿Puede perderse un hombre bueno? Sí.
3. ¿Puede perderse una persona que siempre va a la iglesia? Sí.
4. ¿Puede perderse ese amable y generoso vecino que simplemente ha retrasado su entrega a Cristo? Sí.
5. La fe en Cristo es la prueba crucial. "Pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:18).

*Oh, mirad los pecadores
De la muerte al borde mismo,
Los reclama el cruel infierno
No los dejes perecer*

*Diles de Jesús las nuevas
¡Que hay un solo Salvador!
- George Arkins (Traducción libre)*

El reconocimiento de que la vida solamente puede encontrarse en el Hijo, debe motivarnos a "rescatar al perdido, cuidar del moribundo, arrancarlo compasivamente del pecado y la tumba".

III. Vida—¡Para quedarse con ella!

A. Confíe en el testimonio de Dios.

1. ¿Recuerda usted cómo respondía de niño al regalo que recibía de alguna persona, diciendo: "¿Me puedo quedar con él?"
2. La vida en el Hijo es una posesión presente y permanente. Dios es la base de esta seguridad.
3. Es siempre muy bueno el testimonio personal acerca de la nueva vida, pero "mayor es el testimonio de Dios...El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo" (1 Juan 5:9,10).
4. Dudar de la certeza de la vida basándose en los requerimientos establecidos por Dios, es llamarle a Dios mentiroso.
Si usted ha hecho lo que Dios dice que se haga, entonces confíe en su Palabra y regocíjese.

B. El nos guarda.

1. Las confiadas palabras del apóstol Pablo a Timoteo incluyeron un testimonio del poder de Dios para guardar al creyente. "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Timoteo 1:12).
2. La palabra guardar significa "proteger" e incluye la imagen de un guerrero de los ejércitos celestiales protegiendo a la persona.
3. Alexander Whyte, predicador escocés, le preguntó una vez a un amigo: ¿Te conservas bien? El amigo le contestó: "Doctor, yo no me conservo, alguien me conserva".
4. Cristo es poderoso para guardarnos y presentarnos un día ante el trono de gloria. Siendo que fue capaz de vencer la muerte, sé que es capaz de cualquier cosa en esta vida y en la futura.

IV. Conclusión

Comparto el mismo sentimiento inefable al que se refirió Daniel Whittle con las palabras:

*No sé por qué mi amante Dios
Su gracia me hizo conocer.
Ni cómo siendo pecador
Jesús mi vida redimió.*

Yo sé que creo en Cristo. La vida en el Hijo es real.
La vida merece vivirse porque él vive. †

Pinceladas del saber de la pluma del editor

Coloque esta infomación en su archivo. Podría serle de utilidad en el futuro.

* **Crecimiento de la Iglesia**

Charles Horton informó los resultados de un estudio realizado en Lincoln, Nebraska, en el que una dama asistió a 18 diferentes iglesias durante varios domingos, para evaluar el nivel de cordialidad de las mismas. Se sentaba cerca del frente del santuario y caminaba muy despacio hacia la salida del templo y entonces retornaba a su asiento usando otro pasillo. En cada ocasión iba bien vestida y con una sonrisa le pedía a por lo menos una persona que la llevara hasta la sala de actividades sociales o a la oficina de la iglesia.

Usó la siguiente escala para evaluar su percepción:

- ✓ 10—por una sonrisa de algún feligrés
- ✓ 10—por un saludo de alguien que estuviera cerca
- ✓ 100—por un intercambio de información acerca de su nombre y el de la otra persona
- ✓ 200—por una invitación a quedarse a la reunión social o de camaradería
- ✓ 1,000—si era presentada a otro adorador
- ✓ 2000—por una invitación para ser presentada al pastor.

Cada una de las iglesias visitadas ganaron menos de 100 puntos. La conclusión de esta evaluación, es la siguiente: "La predicación puede ser bíblica, la música inspiradora y el sermón muy animador, pero cuando un visitante se da cuenta que a nadie le importa si está o no

presente, no es muy probable que regrese".

¿Qué calificación recibiría su iglesia?

Charles Horton, pastor de la Iglesia Bautista College Park, Orlando, Florida.

* **Orden en la Iglesia. Reglas de oro:**

1. Si usted lo abre, ciérrelo.
2. Si lo enciende, apáguelo.
3. Si le quita el candado, vuélvalo a poner.
4. Si lo rompe, arréglole.
5. Si no puede arreglarlo, llame a alguien que pueda hacerlo.
6. Si lo pide prestado, devuélvalo.
7. Si lo usa, cuídalo.
8. Si lo desordena, póngalo en orden.
9. Si lo mueve de sitio, regréselo a su lugar.
10. Si pertenece a alguien más y desea usarlo, pida permiso para hacerlo.
11. Si no sabe cómo operarlo, no lo toque.
12. Si no tiene que ver con usted, no experimente con ello.

* **Progreso de la Iglesia**

"Las iglesias vivas cambian constantemente.

Las iglesias muertas no necesitan hacerlo.

Las iglesias vivas tienen muchos niños ruidosos.

Las iglesias muertas son relativamente silenciosas.

Los gastos de las iglesias vivas exceden su ingreso.

Las iglesias muertas gastan para ellas lo que jamás hubieran soñado.

Las iglesias vivas están mejorando siempre en vista del futuro.

Las iglesias muertas adoran su pasado.

Las iglesias vivas avanzan por fe.

Las iglesias muertas operan totalmente según la percepción humana.

Las iglesias vivas ponen su enfoque en las personas.

Las iglesias muertas ponen su enfoque en los programas.

Las iglesias vivas están llenas de personas que diezman.

Las iglesias muertas están llenas de personas que dan propinas.

Las iglesias vivas sueñan grandes sueños para Dios.

Las iglesias muertas recrean pesadillas.

Para las iglesias vivas no existe en su vocabulario la expresión 'no se puede.'

Las iglesias muertas no tienen otra expresión que 'pero'.

Las iglesias vivas evangelizan.

Las iglesias muertas se convierten en fósiles".

* **Obreros de la Iglesia**

Si Dios redactara un anuncio para conseguir obreros, diría:

"Se solicitan obreros del reino inmediatamente. La urgencia de la tarea y la escasez de obreros hace mandatorio que amplíemos nuestra red de trabajadores inmediatamente. Las renunciaciones recientes han dejado muchas vacantes.

El ausentismo frecuente nos obligará a recortar algunos servicios, a menos que amplíemos nuestras fuerzas laborales inmediatamente. La habilidad no es tan necesaria como la disponibilidad, además de estar a la disposición un excelente manual de instrucciones. Este manual ha sido ya probado por los últimos 2,000 años.

Empleamos a personas de todo sexo, raza y edad. Se acepta toda una variedad de trasfondos, e incluso se considera útil tal variedad. En el pasado utilizamos campesinos, poetas, reyes, recolectores de higos, pescadores y doctores, ramerías y reinas, jovencitos y ancianos sabios.

Calificaciones básicas: una fe firme en Cristo, un corazón sensible y una piel muy gruesa.

Este empleo no es conveniente para todos. El solicitante debe ser

capaz de soportar las críticas de sus colegas y de quienes rehuyen el deber, los cuales, frecuentemente, insisten en sus derechos, pero hacen caso omiso de sus responsabilidades."

Yo soy la iglesia, tú eres la iglesia

(Viene de la página 22)

le robaron la bicicleta a mi hijo casi delante de él. ¡Qué gran ayuda representó para mi esposa y para mí estar rodeado de amigos que no solamente podían afirmarnos en la verdad del salmo, de que Dios es nuestro refugio y fortaleza, sino que podían también ser para nosotros el cuerpo de Cristo, en forma muy personal, a través de su oído atento y sus oraciones.

Es arriesgado. El grupo pequeño nos pone al filo de la aventura en nuestra vida cristiana. Crecemos al descubrirnos a nosotros mismos y a los demás a través de los conflictos, las preocupaciones y la confrontación. Dios trabaja en nuestra vida a través de los demás.

Es un medio excelente de evangelización. La verdadera amistad de un grupo pequeño será notoria para el mundo, si la iglesia está de hecho en el mundo.

No es fácil iniciar la estrategia de grupos pequeños en la iglesia. Para algunos es un cambio demasiado grande. Pero yo he visto sus resultados. En mi iglesia, un pequeño grupo de aproximadamente doce personas se convencieron de que lo que estaba sucediendo en su grupo era lo suficientemente importante como para compartirlo con los demás en la iglesia. Así que cada miembro aprendió la manera de conducir otro grupo pequeño. Se arriesgaron en su empresa y transformaron nuestra iglesia. Actualmente casi la mitad de la congregación participa en grupos pequeños. Esto fue particularmente útil dado el caso de que por casi un año completo no tuvimos pastor. La iglesia creció aun sin contar con liderazgo profesional.

Dios está llamándonos como iglesia a una gran tarea. La iglesia no es solamente un lugar santo, sino que está formada por gente santa llamada por Dios a declarar al mundo sus poderosas obras. La escritora Annie Dillard dice que "somos un pueblo empequeñecido, que vive vidas empequeñecidas, que levanta una cosecha de tomates cuando deberíamos estar levantando Lázarus". La naturaleza práctica de los grupos pequeños puede ser la clave para penetrar nuestro mundo. Puede ayudarnos a levantar Lázarus. †

Tomado de Good Things Come in Small Groups (Las buenas cosas vienen en grupos pequeños), por Ron Nicholas. Derechos reservados 1985, por InterVarsity Christian Fellowship of the USA. Usado con permiso de InterVarsity Press, P.O. Box 1400, Downers Grove, Illinois 60515.

¡Atención ancianos de iglesia!

**Envíenos sus artículos,
ideas y sugerencias. Usted
recibirá US\$25 por cada
página que imprimamos y
hasta US\$75 por artículos
completos.**

Envíelos a:

Revista del Anciano

Asociación Ministerial

1205 Old Columbia Pike

Silver Springs, MD 20904-6600

EE. UU.

Para disfrutar salud mental y espiritual

Esta obra presenta valiosa orientación práctica en el marco de las relaciones del maestro con sus alumnos, el pastor con sus feligreses y de los padres con sus hijos.

Mente, Carácter y Personalidad, Tomo 2 advierte sobre la batalla por el control de la mente humana y provee pautas e ideas que orientan con seguridad para seguir la verdad y evitar el error.



Experimente lo mejor de la vida con la ayuda de El Ministerio de Curación

Esta joya pone al alcance de los jóvenes, de padres y madres, de hombres y mujeres, un rico caudal de información sobre las leyes de la salud, la enfermedad y sus remedios y la curación de los males del alma con el secreto para disfrutar una vida victoriosa.



ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curaçao. BELIZE: Apdo. 60 Belize City. COLOMBIA: Apdo. 261, Barranquilla; Apdo. 4979, Santafé de Bogotá; Apdo. 813, Bucaramanga; Apdo. 1269, Cali; Apdo. 609, Medellín; Apdo. 47, San Andrés. COSTA RICA: Apdo. 10113, San José. EL SALVADOR: Apdo. 1880, C.G., San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PO, Box 7000, Boise, Idaho 83707. GUATEMALA: Apdo. 35-C, Ciudad de Guatemala. HONDURAS: French Harbour, Roatán, Bay Islands; Apdo 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apdo. 18-813, 03020, México, D.F. NICARAGUA: Apdo. 92, Managua. PANAMA: Apdo. 10131, Ciudad Panamá 4; Apdo. 365, David. PUERTO RICO: PO. Box 1629, Mayagüez, 00708; PO. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, 00929. REPUBLICA DOMINICANA: Apdo. 160, Azua; Apdo. 119, San Pedro de Macorís; Apdo. 751, Santiago; Apdo. 1500, Santo Domingo. VENEZUELA: Apdo. 525, Barquisimeto; Apdo. 4908, Caracas, D.R.; Calle 82 entre Avenidas 11 y 12, No. 11-99 Sector Las Veritas, Maracaibo, Zulia; Apdo. 156, Maturín.